

EXPRESIÓN DE ADULTO MAYOR MEDIANTE EL ACTO DE VESTIR

Expression of the elderly through the act of dressing

CAMILO TOBÓN GARCÍA

Trabajo de grado

Asesor

Andrés Miguel Vázquez Ochoa

UNIVERSIDAD EAFIT

Resumen: El presente trabajo pretende describir cómo se expresan algunos adultos mayores pertenecientes a un estrato socio económico medio alto de la ciudad de Medellín mediante el acto de vestir. Para responder a la pregunta, se realizó una investigación cualitativa descriptiva en la cual participaron 5 adultos mayores de la ciudad de Medellín pertenecientes a un estrato socioeconómico medio alto. Los resultados muestran una actitud positiva, optimista y crítica de la vejez en tanto momento del ciclo vital, como también se reconoce mediante el acto de vestir una forma de lenguaje que comunica y que pretende ser escuchado por una sociedad que, en el marco del sistema de la moda, se ha visto indiferente ante esta población en constante crecimiento demográfico.

Palabras Clave: Moda, Vestido, Adulto mayor, Proceso de envejecimiento.

Capítulo 1

Planteamiento del Problema

La población de la tercera edad o adultos mayores ha incrementado en el mundo. Colombia y en especial la ciudad de Medellín no son la excepción, el tema de la vejez se presenta como objeto de investigación de disciplinas científicas en tanto fenómeno que amerita un estudio detallado y una comprensión interdisciplinaria.

Los resultados de estos esfuerzos investigativos señalan que esta población es altamente vulnerable en aspectos como la salud, el trabajo, la familia, la economía y en general las relaciones interpersonales, además de identificar representaciones sociales y actitudes negativas hacia la vejez plasmadas en narrativas que, al ser escuchadas, inciden directamente sobre el bienestar y la calidad de vida de los adultos mayores conduciéndolos por demás, a un aislamiento cultural

Históricamente la ciudad de Medellín es conocida por su capacidad industrial y textil, ha sido centro de encuentro de múltiples convenciones a nivel internacional del sector de la moda como en su momento lo fue Colombia Moda, hoy reemplazada por el instituto de exportación y moda (INDEXMODA). Académicamente hablando, la ciudad cuenta con múltiples centros de estudio de nivel profesional y técnico donde se promocionan carreras como el diseño de modas, el diseño industrial, el marketing, el periodismo, la publicidad, las bellas artes, el modelaje y la fotografía.

Todo ello conforma el sistema de moda de Medellín, un sistema que fomenta, en el acto de vestir no solo una forma de proteger al cuerpo de los elementos hostiles de la naturaleza, sino la posibilidad de manifestar en él, emociones, sentimientos, ideas, sexualidad, estilos de vida, estatus social, afiliaciones grupales y más.

Este sistema de la moda de Medellín predominantemente a estado orientado a satisfacer estas necesidades de expresión en poblaciones como los Millenials, los adultos jóvenes y de mediana edad, excluyendo los adultos mayores, coartando la posibilidad que ofrece el acto de vestir para la expresión de la subjetividad del individuo mayor, agudizando

las perspectivas negativas de la vejez y exacerbando la invisibilidad social de esta población en la contemporaneidad.

Es un hecho innegable que todos como seres humanos podríamos llegar a esta etapa del ciclo vital y es válido pensar que, siendo adultos mayores, a partir de la forma como vestimos podemos expresarnos y contribuir a la transformación de aquellas perspectivas reduccionistas imperantes hasta el día de hoy.

En conformidad con lo anterior, el presente trabajo se propone indagar cómo se expresan algunos adultos mayores de la ciudad de Medellín pertenecientes a un estrato socio económico medio alto mediante el acto de vestir.

Justificación

Cuando se habla de la ropa y el vestir en un primer vistazo puede parecer un tema banal, poco interesante y tal vez aburrido. Por la naturaleza efímera y pasajera de la moda (Lipovetsky, 1990), se podría creer incluso que el tema por sí solo no reviste ningún foco de interés para ser fundamento de alguna investigación con aspiraciones científicas, experimentales o no experimentales, no obstante, como se expone en este documento, el tema del vestir es posible entenderlo como una institución social sobre la cual se construyen normas sociales del comportamiento, estructuras económicas, políticas y culturales, en otras palabras, el tema del vestir atraviesa la vida de las personas de múltiples maneras y a veces de forma tan profunda, que pueda terminar influyendo sobre aspectos psicológicos del ser humano, como por ejemplo el autoconcepto, la autoimagen, la expresión de emociones y sentimientos, las relaciones interpersonales, la sexualidad, entre otros.

Como se mencionó en el apartado anterior, la capacidad que tiene el vestir en el marco del sistema de la moda, de posibilitar la expresión de subjetividades y de vincular e incluso de desvincular a las personas entre sí, es utilizada predominantemente por la población joven compuesta por los niños, adolescentes, adultos jóvenes y de mediana edad, sacando de la ecuación a la población mayor, población que a nivel mundial, ha venido crecido significativamente de igual manera como se presenta en Colombia y en la ciudad de Medellín.

La sociedad actual, enfocada en resolver las necesidades y atender los intereses de la juventud, aún no ha tomado consciencia del fenómeno demográfico que tendrá que afrontar

al cabo de unos años. Un cambio demográfico que implica obligatoriamente transformar las concepciones de la vejez y la relación que tenemos con las personas mayores que hoy en día se tornan lejanas y excluyentes.

Este proyecto de investigación que se presenta como requisito académico para optar por el título de profesional en psicología, que pretende de manera formal conocer cómo se expresan algunos adultos mayores de la ciudad de Medellín pertenecientes a un estrato socioeconómico medio alto mediante el acto de vestir, validando la posibilidad que tienen de manifestarse de dicha manera, se presenta, además, de manera informal, como un pretexto que permita una aproximación cordial a esta población, y se establezca como un antecedente académico y personal de su reconocimiento y su valor.

Pregunta del Problema e Investigación

¿Cómo se expresan algunos adultos mayores de la ciudad de Medellín pertenecientes a un estrato socioeconómico medio alto mediante el acto de vestir?

Conjetura

Algunos adultos mayores de la ciudad de Medellín pertenecientes a un estrato socioeconómico medio alto se expresan mediante el acto del vestir

Objetivo General

Describir cómo se expresan algunos adultos mayores de estrato socioeconómico medio alto de la ciudad de Medellín mediante el acto de vestir.

Objetivos Específicos

Explorar los conceptos generales alrededor del tema de la vejez y el adulto mayor.

Explorar los conceptos generales alrededor del tema del vestir, la ropa y la moda.

Reconocer a partir del discurso de los participantes y su contenido, sus expresiones mediante el acto de vestir.

Capítulo 2

Estado del Arte

Atendiendo a nuestra pregunta de investigación que indaga cómo se expresa el adulto mayor mediante el acto de vestir, es pertinente dar cuenta en investigaciones científicas, artículos académicos, tesis publicadas, relatos, informes periodísticos, y más, estos dos grandes conceptos que pueden llegar a ser muy interesantes. El concepto de “vejez” que, sin hacer usos de eufemismos puede tomar el lugar de personas de la tercera edad o viejos, y peyorativamente abuelos (Galeano,2020), como también el concepto de “vestir” expresado en tanto moda, vestimenta, indumentaria o ropa.

De forma general, la vejez se presenta como un foco relevante para el contexto actual (Martín,2000;Osorio,2017; Bravo & Caro, 2002; Rubio, Mercedes & Pinzón, 2011; Guevara,2015; Agudelo,2020; García,2017; Zulma,2009; Espinoza & Carnino,2010; Guerra,2016); en estas investigaciones y artículos se manifiesta una tendencia a señalar las implicaciones negativas de la vejez entre las cuales se puede mencionar la percepción social de dependencia de los adultos mayores con base en la degeneración del cuerpo por cuestiones fisiológicas, la aparición de la enfermedad, la percepción de soledad objetiva, la tristeza y en general la disminución del bienestar y calidad de vida (Martín,2000; Osorio,2017; Bravo& Caro,2002; Rubio et al, 2011;Guevara,2015; Agudelo et al, 2020; Guerra, 2016); además de las implicaciones de los contextos institucionalizados sobre los adultos mayores y cómo estos pueden convertirse en lugares donde se “vive mejor” más no con dignidad (Guevara, 2015). Estos señalamientos, históricamente se pueden rastrear desde el siglo XVIII hasta inicios del siglo XIX, momento en el cual el gobierno Colombiano, enmarcado en un modelo biopolítico basado en las teorías de eugenesia e higiene de razas, procuraba construir políticas públicas que buscaron cuidar la genética y la raza de un sector pudiente de la sociedad colombiana, discriminando a otras personas en tanto elementos útiles o inútiles entre los cuales se encontraban los llamados locos, los enfermos, los negros, los indios y los viejos (Guerra,2016).

Por otra parte, se resalta un enfoque positivo de la vejez donde toman valor propuestas que buscan la creación grupos en los que se fomentan relaciones intergeneracionales,

interacciones con la tecnología y redes sociales, grupos donde se promueva la actividad en el adulto mayor, la interacción con sus pares en ambientes de ocio, además de propiciar espacios educativos sobre temas de prevención de los factores deficitarios en la vejez y fortalecimiento de factores protectores, orientado a familias e instituciones vinculadas a la protección del adulto mayor (Espinoza et al,2010;Zulma, 2009;García, 2017; Guevara, 2015; Rubio et al, 2011; Bravo & Caro, 2002; Martín,2000); como también se recomienda hacer una revisión epistemológica de la palabra vulnerabilidad y darle un uso diferente, evitando asumir la población de adultos mayores como vulnerables sino como una población en estado de vulnerabilidad, es decir, en una situación susceptible de ser transformada (Osorio,2017).

Estas revisiones que en su mayoría son de tipo descriptivo, cimientan el abordaje del tema de la vejez y los adultos mayores hasta la actualidad. Resaltan tendencias de investigación orientadas a comprender sus características sociales, psicológicas y cambios biológicos, su rol social, además de estar justificadas sobre los interés y necesidades de esta, cuyas proyecciones demográficas sugieren un incremento significativo del 7.2% al 21% del total de la población colombiana para el año 2050 (Guevara,2015).

No obstante, se presentan investigaciones insuficientes que vinculen la comprensión de la vejez y el adulto mayor con aspectos cotidianos de su vida diaria como su alimentación, representaciones sobre sí mismos, modos de expresión y de interpretación de la cultura contemporánea, etc. Por lo que a continuación se presenta una compilación de manuscritos recientes en los cuales se retoman algunos conceptos centrales ya mencionados y se intenta saldar estas brechas robusteciendo el concepto e integrándose con el vestir como medio de expresión en sociedad.

Ahora bien, esta información surge de la búsqueda, lectura y análisis de 26 documentos extraídos de diferentes fuentes académicas y bases de datos. La búsqueda se realizó con un rango de antigüedad de publicación en su gran mayoría entre los años 2017 y 2020 procurando con esto, que la información recolectada sea lo más vigente posible y dé cuenta de la realidad actualizada del fenómeno, salvo por un número reducido de documentos publicados entre el año 2012 y año 2016 que se tuvieron en cuenta por la relevancia de su contenido y relación directa con el presente trabajo.

Algunos autores resaltan que en Colombia y en otras partes de Latinoamérica el tema de la vejez se constituye como una problemática. Afirman que el incremento de la población vieja es sostenido y que la sociedad es excluyente y marginal con ellos, (Cardeño, Ruiz, Morales & Quintero,2017; Galeano, 2020; Orejuela, 2020). Expresan que las representaciones sociales de la vejez tienen tendencias negativas en las cuales se asocia con términos como incapacidad física y mental, dependencia, enfermedades, jubilación, carga, abandono o muerte; narrativas que al tomar fuerza, se pueden constituir en abusos, abandono, depresión, soledad y una fuerte estigmatización social convirtiendo la población de adultos mayores en una población altamente vulnerable, (Satorres, 2013; Cardeño, Ruiz, Morales & Quintero, 2017; Robledo, Orejuela, 2020 a; Domizo, Grasiósi, Hernández & Suelgaray,2019; Marciel, Carbajal, Monteiro, Bonilla & Montero, 2018; Galeano,2020; Orejuela,2020; Cantos,2019; Munera,2020; Angulo,2020; Robledo, Orejuela, 2020 b); además, en tiempo del COVID-19, durante el cual se realiza esta investigación, el sistema de salud colapsa, el distanciamiento social se impone y esto puede recrudecer las percepciones negativas de la vejez (Bernardini,2020); por otro lado, también manifiestan que es posible transformar aquellas percepciones negativas, por una parte, fomentando un vínculo intergeneracional que acorte las brechas comunicativas y culturales propiciando un entendimiento del otro a partir del ciclo vital donde se encuentran (Cardeño et al.,2017;Galeano,2020); facilitando procesos educativos en adultos mayores donde puedan fortalecer sus propias capacidades, además de propiciar el robustecimiento de su red de apoyo personal (Domizo et al.,2019;Cantos,2019), e incluso, cambiando el paradigma clásico biomédico de la gerontología por una gerontología crítica que piense la vejez como parte del ciclo vital y posibilite la construcción de un proyecto de vida desde un trabajo interdisciplinario, políticamente bien estructurado a partir del reconocimiento de las dimensiones intersubjetivas e interpersonales (Robledo, Orejuela,2020 a; Krzemien, Miranda & Martín,2020).

Es de resaltar que una gran parte de las investigaciones sobre la vejez tenidas en cuenta para esta revisión, son de corte cualitativo, exceptuando la investigación Titulada: “*Bienestar psicológico en la vejez y su relación con la capacidad funcional y la satisfacción vital*” de corte cuantitativo (Satorres,2013). Dos trabajos son revisiones documentales de tipo sociológico (Robledo & Orejuela, 2020 a; Cantos,2019) y una tiene orientación filosófica

muy valiosa, resaltando la importancia de la espiritualidad como oportunidad de transformación social (Angulo,2020). Se tuvieron en cuenta investigaciones de Colombia (Galeano,2020; Orejuela,2020; Munera;2020; Angulo;2020; Bernardini, 2020; Cardeño et al.,2017; Robledo & Orejuela,2020 a; Robledo & Orejuela,2020 b); España (Satorres,2013; Cantos,2019); Argentina (Domizo et al.,2019); Uruguay (Marciel et al.,2018); Reino Unido (Twigg,2012) y Portugal (Neves,2020).

Entre los resultados sobre el tema de la vejez se resalta la necesidad de producir nuevas investigaciones de tipo cualitativo que den cuenta de la relación entre las capacidades funcionales de las personas viejas y el bienestar a partir de su círculo primario, (Familia, amigos, compañeros) y el valor de los adultos mayores en el nuevo siglo (Satorres,2013; Bernardini,2020).

Se demanda la producción de investigaciones interdisciplinarias que al interactuar entre sí generen conocimiento práctico para esta población en nuestro contexto capitalista (Robledo & Orejuela,2020 b). Se resalta la nueva normalidad transversal a la pandemia del COVID-19 y el valor de las personas mayores desde su sabiduría, conocimiento y experiencia para afrontar las situaciones hostiles de la vida (Angulo,2020; Munera,2020) Se reconoce el valor que tienen las personas viejas con relación al campo laboral y lo mucho que pueden aportar a este desde su singularidad desde una disposición sensible para ser consciente de esta alternativa (Orejuela,2020). Se destacan conceptos originales como jovenismo que refiere actitudes y acciones en búsqueda de la juventud, se asume actualmente que la edad biológica no es indicativa de vejez y que se debe procurar por un proceso de envejecimiento saludable (Orejuela, 2020; Bernardini,2020, Twigg,2012).

Sobre el término (Jovenismo) se debe aclarar que indica una actitud, una ideología que toma a los jóvenes como modelo, donde se procura aferrarse a la juventud empezando por el cuerpo, se le teme a la muerte y se considera la vejez como un infortunio, idea alimentada por el mercadeo y la economía capitalista que equipara vejez con improductividad (Redacción, 2018).

Para el tema del vestir, se tuvieron en cuenta dos presentaciones de trabajo de grado de nacionalidad colombiana; en el campo del diseño industrial (Tenjo,2020) y la otra en el campo de la antropología (Sierra,2019); un estudio multidisciplinario desarrollado en la

ciudad de Medellín (Suárez,2019); como también investigaciones de tipo documental, desde las perspectivas de las ciencias de la comunicación y el periodismo (Roncancio,2017; Cadeño,2017). Se examinaron además escritos de nacionalidad española desde una perspectiva sociológica (Rojzman,2016) y del arte (Casablanca,2014; Rivas,2018). Desde Portugal con un enfoque social histórico (Neves,2012) y del Reino Unido con una perspectiva netamente sociológica (Twigg,2012).

Ahora bien, el vestir puede ser entendido en tanto acto por el cual las personas usan indumentaria corporal, llámese ropa, vestidos, moda o prendas (Rojzman,2016; Rivas,2018; Casablanca,2014; Suarez,2019; Cadeño,2017; Neves,2020; Twigg,2020; Roncancio,2017). Puede llegar a ser comprendido como un signo (Rivas,2018), que deriva en forma de comportamiento social (Casablanca,2014).

El acto de vestir tiene funciones en tanto comunica y expresa (Rojzman,2016). En ello se manifiestan intenciones artísticas (Rivas,2018); la identidad personal, el “Yo” (Casablanca,2014), la capacidad económica y el género (Suárez,2019), como también las características socio culturales y políticas del individuo (Cadeño,2017). Se constituye como una forma de transformación de la identidad (Sierra,2019), como un medio para tomar conciencia de la relación que se tiene con el propio cuerpo, las emociones y los sentimientos (Casablanca, 2014; Tenjo, 2020; Sierra,2019; Twigg,2012); e incluso, para levantar juicios de valor sobre los demás y sobre sí mismo (Suárez,2019).

Los resultados parecen resaltar que el género importa mucho en el mundo del vestir, los sistemas de moda, la ropa y el diseño se orientan atienden en mayor proporción las necesidades de la mujer en contraste con las del hombre, cuyo acto de vestir manifiesta no más allá de su posición socioeconómica o su rol profesional o laboral (Tenjo,2020); Se ha pretendido analizar cómo las mujeres occidentales expresan su identidad en relación con la indumentaria (Rivas,2018), cómo se manifiesta la autopercepción en relación con el vestir como alternativa terapéutica (Tenjo,2020); han buscado reconocer las representaciones sociales de las mujeres sobre la moda (Neves,2020), la cultura del vestir y su relación con el género femenino (Twigg,2012). Además, se puede inferir que el género femenino, en representación de las mujeres, tienen la capacidad de influenciar, a partir de juicios de valor, la toma de decisiones del género masculino respecto a qué tipo de vestimenta es acorde o no

para un contexto determinado (Suárez,2019). Es posible pensar pues, que para el género masculino el acto de vestir puede ser relevante en tanto su relación con el género femenino.

Es de destacar que dos de las investigaciones mencionadas en párrafos anteriores relacionan estos dos conceptos. (Vejez y Vestir) generando unos resultados interesantes. Por una parte, se logra identificar en un grupo de catorce (14) mujeres mayores las representaciones que tienen sobre la moda y si es posible o no que estas se relacionen con el proceso de envejecimiento (Neves,2020). Efectivamente las mujeres se dieron cuenta de las representaciones propias y colectivas que tenían sobre la moda, sin embargo, no pudieron identificar relación alguna entre el fenómeno de la moda y el proceso de envejecimiento; por otra parte, la segunda investigación pretendía identificar una relación entre el envejecimiento corporal y la cultura del vestir en mujeres mayores. Descubrieron que existen tensiones entre el estilo de vida y la edad como representación de la vejez, donde un tercero, que ocupa el rol de asesor de imagen, actúa de mediador en la elección de prendas que se acomodan al estilo de vida de la mujer, el contexto actual y la percepción de sí. Se infiere de esta última investigación, que el cambio de estilo de vestir e incluso un corte de cabello, funciona como herramienta de reincorporación cultural sin caer en extremos como el ya mencionado “jovenismo”, es decir, adaptando el estilo personal a un contexto moderno reconociendo la etapa del ciclo de vida en la cual se encuentra (Twigg,2012). Es valioso resaltar el trabajo de tres estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana que, evidenciando un problema de movilidad y comodidad en adultos mayores en estado de sedentarismo y trabajadores en el sector del agro; con el conocimiento adquirido durante sus respectivas carreras, desarrollaron dos prendas especiales para el cuidado y mantenimiento de su salud dadas las condiciones de vida que llevan. Afirman que el sistema de moda no cuenta con esta población ya que el foco del mercado es aquel sector que está en edad de trabajar (Escobar,2019).

Es prudente mencionar que lo que se ha consignado en esta revisión de antecedentes han sido los trabajos más actuales desde diversas áreas del conocimiento con relación al tema de la vejez y el vestir. Algunos autores Como Umberto Eco han hablado sobre la psicología del vestir, y cómo este acto va más allá de cubrir el cuerpo con alguna indumentaria, afirma que el vestir estratifica socialmente, es la forma como se establecen pactos sociales, actividades y profesiones que se distinguen por su indumentaria como el chef, la enfermera,

el médico, reafirmando que hay algo más allá del vestir, en pocas palabras, el habla del vestido (Eco, Dorfler, Alberoni, Livolsi, Lomazzi & Sigurta, 1976); no obstante, perspectivas como esta sobresalen por su ausencia directa.

También es válido pensar que la psicología como disciplina está en lo profundo de estas investigaciones, sin embargo, esta pasa a un segundo plano para abrir campo a la sociología, la antropología e incluso el mercadeo como se evidencia en (Suarez, 2019 y Sierra, 2019).

Ahora, desde un punto de vista demográfico, está claro que la población a nivel mundial está envejeciendo y son diferentes factores los que explican este fenómeno generacional entre los cuales destacan el incremento en la esperanza de vida, ya sea por un mayor capital de recursos económicos que facilita incorporar hábitos saludables como el ejercicio regular, una buena alimentación y por supuesto acceso a los avances científicos en el campo médico con los cuales se ha podido mitigar los efectos de las enfermedades crónicas y la aparición de nuevas patologías, como también se debe mencionar la disminución de la mortalidad en personas jóvenes. Otra causa de aumento de la población mayor a nivel mundial se explica por la reducción de nuevos embarazos, en tanto los jóvenes han tenido mayor acceso a métodos anticonceptivos y una transformación de las prioridades de vida dentro de las cuales no se encuentra la intención de procrear o de constituir una familia como se presentó en la época de los 50 después de la segunda guerra mundial con el fenómeno de los *baby boomers* (OMS, 2015).

Entre 1950 y 1980 el porcentaje de adultos mayores con respecto a la población mundial total se mantuvo alrededor de ocho por ciento, mientras que en el 2000 ascendió a diez por ciento. Bajo las tendencias previstas del envejecimiento demográfico mundial, se espera que para el año 2030 este porcentaje aumente a 16.6 por ciento y en 2050 a 21.4 por ciento, es decir, se espera un incremento del 4.8 por ciento; en otras palabras, mientras que en 2000 una de cada diez personas en el mundo era un adulto mayor, a mitad de siglo será una de cada cinco (El envejecimiento de la población mundial, 2002).

En el caso de Colombia su proceso de transición demográfico entendido este como un proceso largo en el que ocurren dos fenómenos, un crecimiento demográfico bajo con

altas tasas de fecundidad y mortalidad y otro crecimiento demográfico bajo con baja tasa de fecundidad y de mortalidad (Lourdes y Valencia, 2015) y de acuerdo con datos del Censo de Población realizado en 2005 (DANE), Citado por (Lourdes y Valencia, 2015), en Colombia el número de personas mayores de 59 años era de 3.778.000 para el 2015; de éstos, 2.655.911 tendrían 65 años o más; ahora bien, proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), cuatro años después, esta población aumentó hasta llegar a la cifra de 4.151.533, que representaría el 9,48% de toda la población. En esta medida, para el año pasado 2020, el porcentaje de personas mayores de 59 años se situó en torno al 12,64% es decir, hoy en día, un poco más de una décima parte de la población colombiana se considera adulto mayor.

Conforme a los resultados del censo aplicado por el DANE en 2018, las personas adultas mayores de 60 años, en 2020, se encuentran en la ciudad Bogotá, el departamento de Antioquia y el Valle del Cauca, que en su orden representan dentro del total nacional el 15,5%, el 14,2% y el 10,5%. respectivamente (Alzáte, Cárdenas y Perea, 2020).

En la ciudad de Medellín, el Gobierno reconoce que la proporción de adultos mayores está incrementando, que el proceso de transición demográfica ha sido declarado por la Organización Mundial de la Salud y el Banco Mundial como uno de los nuevos retos para los sistemas de salud, los sistemas de protección social, impactando directamente el sector económico, social y político y por ello, han venido implementando, dentro de la política de envejecimiento Nacional, un plan gerontológico, dirigido exclusivamente para esta población de la ciudad.

El incremento del envejecimiento en la ciudad de Medellín encuentra su explicación, además de los factores ya mencionados que inciden a nivel mundial, en la disminución de la población entre 1996 y 1980 a razón del control de la natalidad y por los índices tan altos de mortalidad que caracterizaron estos periodos de la ciudad, consecuencia del conflicto armado en los años 80 y 90, que cobró la vida especialmente de hombres jóvenes.

Ahora bien, las políticas públicas que se implementan son principalmente de corte asistencialista, reactiva a las violaciones de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (DESC) y está focalizada en las personas más pobres, razón por la cual la población con

niveles de ingresos medios y altos queda desprotegida (Ramírez, Acosta y Pardo, 2015). Sumada a esta situación, la disminución en la tasa de fecundidad es mayor en los hogares con ingresos más altos que en los hogares pobres colombianos, esto implica importantes retos que impactan fuertemente a la clase media que no necesariamente tiene satisfechas sus necesidades económicas pero que cuentan con menos miembros jóvenes en su familia para apoyarse (Correa & Uribe, 2017). En conclusión, es necesario resaltar que, aunque el adulto mayor posea una buena capacidad económica o pertenezca como es el caso en Colombia a un estrato socioeconómico alto o medio, esa circunstancia de vida por sí sola, no se constituye como garantía para un proceso de envejecimiento digno y en acompañamiento social, político y psicológico. Por el contrario, corre el riesgo de experimentar una desvinculación social por parte del Estado y de su reducido círculo cercano.

Capítulo 3

Marco Teórico

Proceso de Envejecimiento

El concepto de vejez a simple vista no implica gran dificultad en su definición. De forma coloquial puede ser entendido como la última etapa de la vida, o como la edad más avanzada del ser humano. Alvarado, A & Salazar, A. (2014) definen la vejez como: “*Un proceso heterogéneo a lo largo del cual se acumulan, entre otros, oportunidades, cambios, necesidades, limitaciones, pérdidas, capacidades y fortalezas*” (p.60).

A su vez, El Observatorio Nacional de Envejecimiento y Vejez de Colombia, (OEV) propone comprender la vejez como un proceso biológico, social y psicológico, como resultado de la interacción de la herencia, el ambiente y la conducta que va delineando la última etapa de la vida (Rivillas, Ballesteros y Pérez, 2015).

El proceso de envejecimiento aquí propuesto, que engloba el concepto de vejez y a su vez el concepto de adulto mayor, definido en Colombia como:

Persona mayor de sesenta años, sujeto de derechos, plena y activa; poseedora de experiencias, capacidades, habilidades y potencialidades que les permiten participar y tomar decisiones respecto a situaciones que afecten su presente y su futuro y contribuir en espacios familiares, sociales e intergeneracionales en los sistemas sociales, económicos, políticos, culturales y ambientales de los que hacen parte. (Rivillas, Ballesteros y Pérez, 2015, P.21)

Se entiende, según la Alcaldía de Medellín en el Plan gerontológico de Medellín (PGM). Redactado por (Gutiérrez, Vélez, Arboleda, Molina, Maldonado, Londoño y Sierra, 2017) como: “*un fenómeno que suma transformaciones a nivel bioquímico, fisiológico, morfológico, social, cultural, psicológico, cognitivo y funcional que vive el ser humano, de forma multidimensional e intrínseco pues es propio de nuestra existencia al igual que*

irreversible” (p.25). Es válido mencionar de acuerdo con estas definiciones lo que Villanueva, M (2009), resalta sobre el concepto, afirmando que este proceso:

No es una enfermedad ni tiene que ser limitante, pues la vejez es una etapa de la vida que puede ser tan sana como otras, si los órganos y tejidos están afectados con el paso del tiempo, se puede diseñar un papel social con menores tensiones que permita vivir de acuerdo con las menores posibilidades vitales y dejar las tareas físicas más exigentes a las generaciones jóvenes. (p.7)

Todo ello, abre la posibilidad de pensar el proceso de envejecimiento no solo desde las pérdidas inherentes al paso del tiempo, sino desde las capacidades internas que puede desarrollar el individuo para afrontar las nuevas circunstancias de vida. Respecto a esto, la OMS, a partir de una perspectiva positiva de la vejez, implementa en el 2002 un concepto denominado “envejecimiento activo”, el cual implica por un lado adoptar una perspectiva nueva del ciclo vital y por otro, establecer una pedagogía del envejecimiento para tomar conciencia sobre el vivir de forma saludable, mejorando las condiciones del proceso (Gómez y Coll, 2011).

Teorías Sobre el Envejecimiento

El proceso de envejecimiento como se ha dicho hasta ahora es un proceso natural, gradual y heterogéneo compuesto por pérdidas y ganancias a nivel psicológico, social y en una manera más visible y llamativa a nivel biológico. Es a partir de estos enfoques del conocimiento desde donde se ha intentado explicar teóricamente el fenómeno del envejecimiento.

Las teorías de orden biológico explican el envejecimiento como producto de cambios en nuestro organismo, en los tejidos y en el funcionamiento celular en interacción con los elementos externos y nuestro material genético. Entre estas teorías se encuentran:

La Teoría Del Envejecimiento Celular. El ADN pierde una parte de su estructura y en esta medida, las células, producto de las divisiones mitóticas no son de la misma calidad que las células cuyo material genético está íntegro. González (2010) afirma que: *“esta teoría se basa en que las células tienen un número limitado de división, inclusive aquellas de recambio rápido tienen un límite el cual se encuentra programado en el contenido genético de dicha célula”* (p. 5).

La Teoría de los Radicales Libres. Siendo estos últimos productos de la interacción con el oxígeno, con una naturaleza altamente reactiva que modifica la estructura normal de otros componentes celulares como membranas, proteínas e incluso el mismo ADN llevan a la vejez celular.

Entre las teorías sociológicas del envejecimiento que se enmarcan en un paradigma funcionalista, es decir, enfocadas en la actividad del individuo se encuentran:

La Teoría de la Actividad. Resalta la privación que sufren las personas mayores de ocupar ciertos roles sociales, generando confusión en ellos, conduciéndolos por demás a un estado de anomia donde el individuo carece de propósito e identidad.

La Teoría de la Desvinculación o Retraimiento. Según la cual, el envejecimiento se acompaña de un distanciamiento o “desvinculación” recíproco entre las personas que envejecen y los miembros del sistema social al que pertenecen, haciendo que el individuo poco a poco deje de relacionarse en la vida social.

La Teoría de la Continuidad. Sobre la cual se sostienen dos premisas fundamentales y una explicación:

A) El paso a la vejez es una prolongación de experiencias, proyectos y hábitos de vida del pasado. Prácticamente la personalidad, así como el sistema de valores permanecen intactos y B) Al envejecer los individuos aprenden a utilizar diversas estrategias de adaptación que les ayudan a reaccionar eficazmente ante los sufrimientos y las dificultades de la vida (...). Los seres humanos evolucionan de una manera diferente, el individuo, desde su nacimiento a su muerte constituye una sola entidad coherente, por lo que, en un momento dado, cualquier estado depende en gran parte de lo que era anteriormente, y a lo largo de su evolución, el individuo va integrando su experiencia e imagen de él autoconcepto” y personalidad lo que va determinando sus respuestas a nuevas situaciones. (González, 2010, p.12)

Ahora bien, desde el paradigma sociológico demográfico que aborda el fenómeno de la vejez a partir de: *“la evolución de la sociedad en las últimas décadas, y como el aumento de la esperanza de vida de la población, y las tasas de fecundidad, natalidad y mortalidad disminuidas, hacen de las sociedades occidentales unas sociedades ancianas”* (González,2010, p. 12). Surgen dos teorías.

La Teoría del Medio Social. Afirmando que el comportamiento durante la vejez depende de ciertas condiciones biológicas y sociales, de hecho, el medio en el que vive, este abarca no sólo el contexto social con sus normas sino también los obstáculos de orden material y las posibilidades que se le ofrecen. (González,2010, p. 12)

La Teoría de la Construcción Social de la Vejez. Impulsa una crítica sobre las concepciones empobrecidas de la vejez que opacan y subvalora la población mayor como por ejemplo la imagen parasitaria al considerar los adultos mayores como una población improductiva y dependiente de ayudas sociales (González, 2010).

Entre las teorías psicológicas que abordan la vejez, configurándose como parte fundamental del análisis del proceso de envejecimiento sobresalen varias.

La Perspectiva Cognitivo-Conductual. Sugiere que el proceso de envejecimiento se manifiesta en pérdidas de capacidades intelectuales como la memoria, la atención, el

lenguaje, capacidades perceptivas como la visión y la audición, también la capacidad de imaginación y la creatividad, repercutiendo en el comportamiento del adulto mayor en sus emociones y sentimientos sobre sí mismo y el entorno.

La Perspectiva Psicoanalítica. Sostiene que la vejez del sujeto en el presente se constituye a partir del devenir inconsciente en su infancia en complicidad con factores biológicos hereditarios, factores experienciales infantiles y los factores actuales desencadenantes que actúan en interrelación. (González, 2010).

A diferencia de las posturas psicoanalíticas cuyo énfasis recae en los aspectos inconscientes de la personalidad y el desarrollo, la teoría provista por Erik Erikson aborda el tema de la vejez en términos de etapas que conforman el ciclo vital haciendo énfasis en el “Yo” del sujeto que atraviesa por cada etapa, afrontando una serie de desafíos que culminan en pérdidas y ganancias.

Izquierdo (2005), sostiene que: “*Erikson fue quien amplió las etapas de Freud hasta ocho, cambiando su modelo psicosexual por otro psicosocial y abriendo el camino para el estudio del ciclo vital*” (p.606).

La Perspectiva del Desarrollo Psicosocial. Postula que el adulto mayor, persona por encima de los 50 años, experimenta una tensión *denominada integridad vs Desesperación*:

En la última etapa de la vida, con la octava crisis de *integridad del yo frente a la desesperación*, la contradicción se expresa entre el deseo de envejecer satisfactoriamente y la ansiedad que producen los pensamientos de pérdida de autonomía y muerte. Durante este período se analizan los estadios anteriores, metas, objetivos fijados, alcanzados y no logrados, etc. El individuo entra así en un proceso filosófico orientado hacia la espiritualidad, las relaciones sociales y la búsqueda del envejecimiento satisfactorio (sabiduría), que según Erikson muy pocos individuos llegan a experimentar del todo. (Izquierdo, 2005, P. 607)

La Perspectiva de las Relaciones Interpersonales. A partir de la psicología de las relaciones interpersonales es necesario mencionar referentes clásicos como la teoría de las necesidades de Maslow tantas veces mencionada en círculos académicos sosteniendo que La conducta está motivada por las necesidades jerarquizadas y que las necesidades de un nivel superior no nos motivan a ser satisfechas a no ser que estén cubiertas las de los niveles inferiores” (Maslow,1991). Como también la teoría del aprendizaje social de Bandura afirmando que la mayoría de las conductas, actitudes y temores las hemos aprendido en nuestro entorno social por medio de la observación, la fijación en memoria y la realización (Bandura, 1987).

Vemos pues que el adulto mayor a partir de los postulados de Erikson, Maslow, Bandura, las teorías sociológicas y biológicas, se encuentra así mismo en un conflicto general que debe resolver, unas necesidades que se transforman y que debe de satisfacer como parte de su ciclo vital y unas actitudes, conductas, hábitos y miedos aprendidos socialmente, incorporados a lo largo de su vida que, consciente o inconscientemente pueden influir en la forma de entender y vivir el proceso de envejecimiento o la etapa de la vejez.

El Ciclo de Vida

El concepto de ciclo de vida ha sido mencionado en otras líneas dentro de esta revisión teórica y en el capítulo anterior como una forma de comprender el proceso de envejecimiento y la etapa de la senectud de manera integral.

Para el Estado Colombiano, desde el ministerio de salud y protección social (Minsalud,2021) se tiene en cuenta la perspectiva del ciclo vital: *“en términos de la vulnerabilidad producida por la condición etarea; las situaciones de vulnerabilidad (temporales) como por ejemplo el desplazamiento, la pobreza, la enfermedad, que afectan a las personas a cualquier edad”* (P. 1). Y reconocen además que: *“el ciclo vital permite reconocer la heterogeneidad de las personas mayores y cómo ésta aumenta con el tiempo”*. (Minsalud, 2021, p. 2)

Sin embargo, aunque el Estado Colombiano reconoce desde el ministerio de salud y protección social (Minsalud) la utilidad de la perspectiva del ciclo vida para comprender la vejez como parte de un proceso vital, lo implementa a medias en sus políticas ya que, al momento de ejecutar el plan, este se despliega desde la vulnerabilidad del adulto mayor, es decir desde las pérdidas y no de forma total, por cuanto el concepto de ciclo de vida fomenta también un aspecto positivo de la vejez como oportunidad para desarrollar capacidades y adaptabilidad al contexto actual de la persona.

Gerontología Crítica

La gerontología se define como: *“el estudio del proceso de envejecimiento, incluyendo los cambios físicos, mentales y sociales”* (Besdine,2019, P.1). Entre sus objetivos destaca la recolección de información útil para desarrollar programas y estrategias de intervención de esta población con el fin de mejorar su calidad de vida, además de incrementar la esperanza de vida como también la calidad de esta en las personas mayores (Uncha,2011).

Coincide Piña (2010) con esta definición de gerontología al afirmar que: *“el objetivo principal consiste en el análisis y comprensión del proceso de envejecimiento y de la práctica profesional que permita mejorar la calidad de vida de los Adultos Mayores”* (p, 72). Es válido mencionar que esta concepción de gerontología se enmarca durante un largo tiempo dentro del paradigma biomédico contemplando una visión estrecha y reduccionista del fenómeno del envejecimiento, limitándose solo a sus expresiones corporales y por consiguiente a sus vulnerabilidades, deterioro biológico y al aislamiento social. Se propone pues una post gerontología, que logre dimensionar el proceso de envejecimiento dentro de la perspectiva del ciclo de vida antes mencionado, es decir reconociendo las alternativas positivas y optimistas de la vejez.

Por consiguiente y como una premisa fundamental, la gerontología crítica no toma la edad como punto de partida para definir la vejez cuida de los procesos sociales con relación al tema del envejecimiento y busca en su ejecución mantener y mejorar la calidad de vida del

adulto mayor, posibilitando su desarrollo en múltiples esferas constituyéndose como una oportunidad para la construcción de un proyecto de vida en el marco del ciclo vital.

Proyecto de Vida

Martínez y Salgado (2019) definen el proyecto de vida como el:

Conjunto de expectativas, acciones y decisiones que la persona, a lo largo de su vida despliega para alcanzar ciertas metas, que, a su vez, están orientadas por valores personales (...). El proyecto de vida incluye tanto las metas y acciones que la propia persona se propone y puede realizar por sí misma como aquellas para las que precisaría por parte de otros. (P.7)

Por otra parte, Hernández (2006) lo define como: *“un reto acorde a las posibilidades del individuo, convirtiéndose en un tiempo y espacio actual que ofrece la posibilidad de construir un panorama a futuro”* (p.104). A partir de estas definiciones podemos entender el proyecto de vida como una construcción personal del sujeto, una construcción que se constituye así misma como una estrategia para afrontar la existencia, el devenir de la vida y los cambios que en ella acontecen, sacándole el máximo provecho a las posibilidades que presenta el entorno y el individuo.

Nuestro proyecto de vida se actualiza de forma permanente de acuerdo con las decisiones y el momento del ciclo vital que se atraviesa (Martínez & Salgado, 2019) , en él, puede tomar importancia valores como el amor, la amistad, crecimiento personal, la belleza, salud o seguridad, por lo que resulta válido pensar que los adultos mayores puedan actuar en consonancia con sus deseos, necesidades y principios personales conforme los cambios biológicos, psicológicos y sociales que pueden experimentar.

Jiménez (2008) complementa afirmando que: *“la configuración, el contenido y la dirección del proyecto de vida, por su naturaleza, origen y destino están vinculados con la situación social del individuo”* (p.2). Por ende, no es viable pensar un proyecto de vida fuera de lo social, por lo que las relaciones interpersonales y el vínculo social son fundamentales para encaminar el proyecto de vida que se desee construir y ejecutar.

Moda

El diccionario de La Real Academia Española (RAE) define moda como: “*Uso o modo o costumbre que está en boga durante algún tiempo, o en determinado país, con especialidad en los trajes, telas y adornos.*” Desde otra perspectiva, la moda puede ser entendida como un sistema generador de invitaciones al consumo, generador de productos y gestor de decadencia entre otros, principalmente en el campo del vestir (Capilla, 2003).

La palabra Moda categoriza lo que es novedad o lo que no lo es, está ligada al tiempo, refiere la forma como el sujeto viste y las prendas e indumentaria que porta, se constituye como un sistema social, histórico y cultural, esta presupone un mercado, una industria y una realidad articulada en términos comerciales (Cabello, 2016). Y en ese mismo sentido, el sujeto que no cuente con un soporte económico no podrá acceder a este sistema ni contar con la moda ya sea en términos del vestir o en términos de novedad, actualidad o vigencia.

Sistema de la Moda

El sistema de la Moda se activa mediante un marco organizativo, un sistema de instituciones que satisfacen e incluso, que generan la necesidad de novedad. Las Industrias textiles, el sector público y privado del comercio, instituciones educativas como universidades y centros de estudio técnico parece girar en torno a los avances científicos y al sistema de la competencia económica dentro del mundo de la moda. (Yanina, 2005).

No obstante, la moda, aunque no lo parezca, pertenece a la sociedad y no únicamente como sector económico sino como una gran maquinaria en funcionamiento; el sistema moda se explica de forma holística, no sólo lo constituye marcas, proveedores o empresas sino también la ciudad y el país donde está ubicado, toda la sociedad está involucrada. (Salmerón, 2018)

El sistema de la moda le impone al sujeto unas normas que debe seguir. El sujeto que está a la moda es premiado mientras que quien no lo está, es decir quien pretende no hacer

parte del sistema de la moda, se encuentra socialmente excluido. Sin embargo, el panorama no es tan limitante como parece, el sistema responde a las necesidades del sujeto siempre y cuando este sea capaz de manifestarlas.

Teorías de la Moda

La comprensión de la moda como un fenómeno académico ha tenido diferentes perspectivas de análisis entre las cuales destacan la perspectiva sociológica que intenta dar cuenta del concepto por medio de cuatro teorías. La teoría de la estratificación también conocida como Trickle- Down, la Teoría del objeto de signo que engloba el “modelo de resistencia subcultural” La teoría de la imitación que involucra el modelo “virulencia” y también la teoría del “Ocio”. Por otra parte, desde una perspectiva psicológica denominada psicología de la moda, se intenta comprender el problema a partir de un fenómeno denominado “Cognición investida” íntimamente relacionado con la teoría del objeto signo de corte sociológico.

La Teoría de Estratificación - Trickle Down. La teoría postula que la moda afecta la sociedad a partir de su capacidad adquisitiva, en un periodo corto de tiempo afecta en primera medida las clases altas con mayor poder adquisitivo y comunicativo para después descender hacia otras esferas sociales. La moda se presenta como una forma de distinción social y jerarquización de la población (Yanina, 2005; Cabello, 2016).

La Teoría del Objeto- Signo. Esta teoría afirma que el verdadero valor de un objeto no está en términos de necesidad o utilidad funcional, sino que surge del intercambio simbólico y la presentación social como discriminantes de clase. Es decir, debido al prestigio. No es cuánto cuesta la prenda en sí misma sino el valor simbólico que el sujeto y la sociedad le otorgan a esta y en consecuencia a quien la porta (Yanina, 2005).

El modelo de “resistencia subcultural” en el marco de esta teoría, plantea que las subculturas juveniles son capaces de crear un estilo propio que se opone al discurso dominante de la moda, un estilo con carga simbólica disruptiva e individualista (Caballero,

2016). Sin embargo y de forma paradójica, al reafirmar la postura de “resistencia hacia el sistema de la moda” el propio sistema interpreta esta postura como una oportunidad de negocio, reforzando la necesidad de diferenciación y produciendo objetos e indumentaria que pueda ser significada con esta intención de resistencia; por consiguiente, el modelo de resistencia subcultural termina constituyéndose como una forma de manifestación del sistema de la moda.

La teoría de la Imitación. Esta teoría sostiene el uso de la imitación para agradar, para ser aceptado por un grupo o para demostrar que se es igual que el otro, esta le proporciona al sujeto seguridad social y la oportunidad de sentirse parte de un grupo de referencia (Yanina, 2005).

El modelo de “virulencia” como refiere su nombre propone que la moda se extiende como un virus, contagiando a las masas aprovechando la teoría de la imitación y la motivación de formar un vínculo social con el otro. Desde una perspectiva económica, el modelo de la “virulencia” o del “contagio” describe la moda como un fenómeno ligado a las clases medias con una estructura multipolar (Caballero, 2018); donde rápidamente sucumben ante una tendencia de imitar la clase social mas alta y sentirse parte de ella.

La Teoría del Ocio. la cual sostiene que la indumentaria se constituye en un símbolo de ocio. En consecuencia, el vestido no solo transmite la capacidad de consumo del usuario, sino que indica que consume sin producir. (Yanina, 2005)

Desde una perspectiva psicológica, la moda manifiesta en el vestir de un sujeto se constituye como una forma de expresión de emociones, sentimientos e identidad personal en interacción con el otro; es el reflejo de nuestra forma de ser y constituye un medio de construcción y estructuración social. El sujeto, al usar el traje adecuado y lucir lo mejor puede experimentar seguridad y bienestar, como también, aparecer en una situación sin la ropa adecuada puede generar desconfianza o timidez. (Yanina,2005; Entwistle; 2020). Esto se explica con base en el fenómeno denominado “cognición investida” y refiere según Rivas (2018) *“como la influencia de una prenda de vestir se manifiesta en nuestra psique según el*

significado simbólico que tiene para nosotros [...]. La prenda está simbólicamente unida a experiencias, emociones, relaciones, sucesos y recuerdos tanto positivos como negativos” (p. 39).

El Vestido y sus Funciones

La historia del vestido se remonta hasta el momento en que por primera vez el hombre se vio en la necesidad de cubrirse con la intención de protegerse de las inclemencias climáticas, de allí en adelante el vestido se ha transformado al paso de la cultura y lo sociedad a la cual pertenece en el marco del sistema de la moda del momento, hasta transformarse en un hábito que trasciende la necesidad de protección y se establece, como se ha mencionado en párrafos anteriores, en un agente de transmisión de información social y personal, un signo, cuya principal virtud se enfoca en expresar constructos sociales, culturales e ideológicos. Desde esta perspectiva Vygotsky (citado por Gutiérrez, Ball y Márquez, 2008) afirma sobre el signo que:

Éste es empleado como una herramienta cuyo propósito es esencialmente el de establecer la comunicación a través de las relaciones sociales. En este sentido, el signo se convierte en un instrumento para mediar en el comportamiento, las creencias y las percepciones del otro. (P. 690)

Acorde con esto, en el análisis del vestuario como signo hay que tener en cuenta una serie de factores como el contexto social, político y cultural al cual pertenece el individuo, con sus correspondientes estilos, aspectos emocionales, los motivos por los cuales viste y la consistencia de estos con determinadas situaciones sociales, advirtiendo que, si la persona no se ajusta a los criterios específicos de estas, es posible que sea excluida (Yenina, 2005., y Rivas, 2018).

Por consiguiente, si entendemos que el vestido cumple una función comunicativa, expresiva, que se constituye en el acto de vestir como un signo que, a su vez, amerita una interpretación, es viable pensar un paralelo de este con las funciones expresivas del lenguaje planteadas por la lingüística.

Función Denotativa. En la cual la indumentaria denota comodidad, funcionalidad, ecología, informa sobre la edad, sexo, economía, cultura, grupo social al que pertenece, profesión cargo y en ocasiones la relación con su propio cuerpo.

Función expresiva. Que proyecta la sensibilidad del sujeto, el sentimiento de individualidad o diferencia, integración o distanciamiento, adanismo y rebeldía.

Función Apelativa. Centrada en la demanda, el llamado de atención donde la ropa se convierte en un medio de autopromoción personal implica el deseo (consciente o no) de ver y ser visto de impresionar, el vestido se manifiesta como una forma de coqueteo fáctico.

Función Estética. Atiende no tanto al sujeto vestido sino al cómo. Así como la lingüística no puede separar fondo y forma el vestido no puede dissociarse de quien lo usa, se condicionan recíprocamente. (Ciordia, 2017)

El Vestido Durante el Ciclo Vital

El Vestido en la Infancia. Pasada la etapa prenatal con el nacimiento, el recién nacido entra en la primera infancia que se extiende hasta los 3 o 4 años; etapa en la cual el lenguaje se empieza a desarrollar y esto posibilita a su vez un aprendizaje del mundo que lo rodea y una comprensión de las cosas (Torres, 2021). Como bebe, el ser humano tiene un primer contacto con el vestir en forma de pañal con el cual se tiene un control sanitario de las funciones corporales aún involuntarias y con objetos como medias, gorros y cobijas que buscan mantener un equilibrio en la temperatura corporal del recién nacido, pasando eventualmente a utilizar algunas prendas tipo camisas y pantalones que se ajusten al uso del pañal. En esta etapa es de vital importancia el proceso del vestir por la fragilidad del sujeto y su imposibilidad de ser autosuficiente.

Las prendas se caracterizan por ser cómodas, de texturas suaves, hipoalergénicas y orientadas desde la funcionalidad más que la estética, no obstante, su estilo puede estimular

sentimientos de ternura, pureza, inocencia haciendo uso de colores pastel (Shelov, Hannemann & Gonzáles,2005).

El Vestido en la Niñez. Esta etapa abarca el desarrollo desde los 4 hasta los 11 años y generalmente se puede dividir en dos niñez temprana y niñez intermedia para dar paso después a la adolescencia.

En esta etapa el desarrollo cognitivo del niño está muy avanzado, se encuentra en capacidad de hacer razonamientos más abstractos que antes y la habilidad del lenguaje se expresa en la capacidad de comunicar e integrarse de forma social con los demás, es aquí donde la imagen y la pertenencia a un grupo empieza a tomar mayor importancia (Torres, 2021). Este desarrollo de habilidades y competencias se logra a través del juego, por lo que el vestir en esta etapa debe cumplir ciertas características en el marco de esta actividad.

Este se enfoca en proporcionar gran comodidad, resistencia y una estética llamativa con colores vivos y motivos dinámicos que capten el interés de los pequeños y de sus padres además de concretarse como la oportunidad para el despliegue de la capacidad de asimilación de personalidad, la autonomía y la forma de percibir el mundo.

La elección, aunque los niños son partícipes de esta sobre sus colores, diseños, estampados etc., los límites los imponen los padres. Las telas deben respirar y ser naturales no sintéticas, seguras, de buena calidad sin etiquetas de constructos sociales; el color azul no tiene por qué indicar masculinidad como la rosa femineidad (Children's space, 2018).

El Vestido en la Adolescencia. La adolescencia es el momento del ciclo vital comprendido entre los 12 y los 17 años en el cual se fortalecen aspectos de la identidad que formarán parte de la personalidad del adulto, además de presentar cambios hormonales expresados en labilidad emocional y la maduración sexual (Torres, 2021).

Así como los valores y los buenos modales, algunas veces los padres en cuanto a la selección de vestuario de los hijos adolescentes pierden influencia y se reducen a transmitir mediante los hábitos y el comportamiento, lo que es el buen vestir o el buen gusto. Los hijos tienen mayor libertad para relacionarse y experimentar en el acto de vestir (Solano, 2020). No obstante, durante esta etapa aún no hay una destitución total de los padres ni una

independencia económica por lo que se pueden generar algunos conflictos por gastos excesivos en ropa de marca con la cual buscan estatus social y pertenencia a grupos o subculturas, como también se pueden generar conflictos por diferencias ideológicas entre los padres y los hijos justificado por un ímpetu de individualización y libertad, a la vez que los adolescentes pueden desarrollar pensamientos obsesivos relacionados con el vestir, conduciendo por demás a situaciones de malestar significativo donde se vea comprometida su integridad física y mental convirtiéndose en “fashion victims” o víctimas de la moda (Toro,2019).

El Vestido en la Adulthood Temprana o Juventud. Durante esta etapa que se extiende desde los 18 hasta los 35 años, se espera que el sujeto pueda destituirse de los padres y pueda ser independiente y responsable. Se consolidan los círculos de amistad, los vínculos interpersonales con base en las relaciones laborales que coinciden a su vez con la finalización de los estudios además de estar en la plenitud de su capacidad reproductiva, por lo que también en esta etapa se procura establecer relaciones de pareja estables (Torres, 2021).

La independencia económica de los padres, la vinculación al mundo laboral y las nuevas relaciones sociales que allí se desarrollan influyen para que el individuo asuma un estilo de guardarropas acorde según el gusto de la persona, el contexto en el que se desenvuelve y sus posibilidades económicas. Se presenta con regularidad el uso de códigos de vestimenta en los espacios laborales y esto influye para que el individuo opte por un determinado estilo de vestido con el cual sabe será aceptado (Gilera, 2020).

El Vestido en la Adulthood Intermedia. Se asume que una persona que está entre los 36 y los 50 años se encuentra en esta etapa del ciclo vital, también denominada etapa de madurez. El sujeto experimenta desde una perspectiva biológica un declive mayor de las potencialidades corporales como la fuerza, la musculatura, la densidad ósea, el metabolismo corporal, la flexibilidad articular entre otros, por lo que el guardarropa y el acto de vestir nuevamente amerita ser repensado, no obstante es un periodo de tiempo en el sujeto no es ni muy joven ni tampoco muy viejo y ello dificulta en alguna medida definir qué tipo de vestido llevar con relación a sus vínculos sociales de los cuales aún hacer parte.

En esta etapa siguen vigentes algunas tendencias ya conocidas en la etapa de la adultez joven y hay que adoptar unas nuevas con un estilo formal que puedan comunicar madurez y formalidad. Tal vez esto pueda hacer parte de lo que se conoce popularmente como “la crisis de los cuarenta”.

El Vestido en la Adultez Tardía y la Vejez. En esta etapa definida cronológicamente de los 50 en adelante, el sistema de la moda de forma general sugiere para esta población el uso de telas cómodas, prendas de calidad y del tallaje que corresponde de acuerdo con la estructura corporal del momento y a la edad.

Actualmente se presentan dos posturas con relación a como de vestir el adulto mayor: La primera, asume que el vestir de la persona en esta edad ya no se organiza alrededor de las relaciones interpersonales, los contextos laborales o los deseos y necesidades subjetivas del sujeto sino, predominantemente por la edad biológica y las pérdidas que de allí emergen; a partir de allí, el discurso de moda señala el uso de prendas con colores claros y terracotas, estilos sobrios, neutros clásicos, sin escotes, de corte holgado argumentando un vestir confortable; se hace énfasis especial en el uso de calzado cómodo y neutro, anteponiendo la funcionalidad a la estética. La segunda postura se presenta como una oportunidad para que el adulto mayor pueda vestir con estilo propio acorde a sus circunstancias; esta postura que podríamos llamar moda de la tercera edad cada vez encuentra más acogida en la sociedad, se observa la presencia de hombres y mujeres de aproximados 70 años haciendo parte de campañas publicitarias e incluso en pasarelas empiezan a surgir supermodelos como por ejemplo Daphne selfe, de 83 años y la misma Iris Apfel directora de la Revista Vogue, a quien la fama llegó a los 84 años gracias a la moda (Bastón de oro, 2018).

Las sociedades modernas occidentales han focalizado su interés en el vestido de los adultos al mismo tiempo que estos empiezan a vestir con colores vivos, atrevidos, las mujeres maquillan sus rostros proporcionando vitalidad a su sonrisa, usando además prendas ajustadas que demarcan la figura (Moda Argentina, 2021).

Capítulo 4

Metodología

Tipo de Estudio

La presente investigación cualitativa de naturaleza descriptiva con un enfoque hermenéutico pretende, a partir de una descripción de los hechos, situaciones, experiencias, pensamientos e ideas (Hernández, 2014), dar cuenta de la expresión de algunos adultos mayores mediante el acto de vestir, aunado a una interpretación de estas con base en los constructos teóricos postulados.

Participantes

Se entrevistaron 5 personas adultos mayores con 60 años o más, pertenecientes a un estrato socio económico medio alto de la ciudad de Medellín. No se tuvieron en cuenta adultos mayores con diagnóstico clínico de algún síndrome o trastorno que afecte la capacidad cognitiva e intelectual.

Instrumento

La técnica seleccionada para llevar a cabo la recolección de información correspondió a la entrevista semi estructurada, definida como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona y otra, es decir entre el entrevistador y el entrevistado teniendo como base una guía de preguntas cerradas y abiertas las cuales facilitan una mayor interacción entre ambas partes y la posibilidad de abordar el tema con mayor soltura. (Hernández, 2019).

Procedimiento

En un primer momento, se realizó una revisión documental con la intención de verificar el estado de la cuestión y contextualizar el proceso de investigación explorando las dos categorías sobre las cuales se estructura este. El adulto mayor y El vestir.

Una vez finalizado, se recogió la información a través del uso de la entrevista semi estructurada en un solo momento y de manera individual con cada participante en modalidad presencial, para después ordenar la información en unidades de significado (categorías y subcategorías) y proceder con su análisis a partir de una matriz de organización, finalizando con la revisión de los resultados y las consideraciones finales.

Tabla 1

Categorías y subcategorías de investigación

Categorías	Subcategorías
El Adulto Mayor	Proceso de envejecimiento
	Teorías del envejecimiento
	Gerontología crítica
El vestir	Funciones lingüísticas del vestido
	Sistema de la moda
Relevancia subjetiva del acto de vestir	Vestido en el ciclo vital

Nota. Categorías y subcategorías utilizadas para orientar la construcción del instrumento.

Consideraciones Éticas

De acuerdo al consentimiento informado, documento firmado por todos los participantes en el cual se especifica que la participación se realiza de forma voluntaria, la posibilidad de suspender el proceso si así lo desea, garantizando la privacidad de su identidad de acuerdo con los principios bioéticos especificados en el Código Ético y Deontológico del psicólogo (Ley 1090 de 2006), y guardando consistencia con la naturaleza cualitativa de este proyecto

y el abordaje del problema de investigación, se respetan los derechos de autor de los documentos utilizados para estructurar el marco teórico, la revisión documental del estado del arte y el respeto por el participante.

Capítulo 5

Resultados

En este apartado se presentan los resultados obtenidos de la aplicación del instrumento a los 5 adultos mayores participantes del proyecto. Para efectos de organización, los resultados se expondrán conforme a las subcategorías propuestas: Proceso de envejecimiento, Teorías del Envejecimiento, Gerontología Crítica, Funciones Lingüísticas del Vestido, Sistema de la Moda y Vestido en el Ciclo Vital teniendo en cuenta el contenido del discurso de los participantes, su experiencia subjetiva en torno al vestir y la vejez, mediante fragmentos mencionados de uno o varios participantes a la luz del marco teórico propuesto.

Proceso de Envejecimiento

El proceso de envejecimiento es un proceso heterogéneo, es decir, cada persona lo vive diferente, inicia desde que la persona nace y culmina en su muerte, allí se consolida la vejez entendida como una construcción social a la cual se puede hacer referencia a partir de la edad cronológica del individuo o también como la última etapa de la vida donde se resalta significativamente las pérdidas y el declive biológico del organismo en contraste con otro tipo de pérdidas a nivel social o psicológicas o por el contrario, ganancias y potencialidades que se puedan desarrollar en esos aspectos.

En consonancia, los participantes manifestaron ser conscientes de su proceso de envejecimiento, asumen la vejez como una construcción social y la ubican topográficamente en la mente, como el sujeto 1: *“El ser adulto mayor está en la mente, yo puedo tener 80 años, pero puedo tener una mentalidad de 30 pero sin pasarme los límites cierto”*. y el sujeto 2: *“Si uno está mal físicamente también mentalmente se va deteriorando, disminuyendo, pero... también en el sentido contrario, si la mente es fuerte también puede mantener el organismo joven muchos años, aunque tenga mucha edad”*. Tampoco se asocia la vejez con la edad cronológica. La identifican como una etapa en donde sobreviene vivir bien como expresa el sujeto 1: *“Nosotros nacemos para la vida, lo único que se va es “este uniforme” pero nos vamos a otra casa, pasamos a otro aprendizaje”* El sujeto 4 asegura: *“La vejez no está en la edad, la vejez está en la columna vertebral y en la mente. Si usted tiene la columna vertebral*

derecha, integra, usted es un tipo joven y si tiene la mente está dispuesta y atenta al día al día y tener una opinión y estar presente, no tiene por qué estar viejo”.

La forma como las personas envejecen necesariamente se relaciona con sus recursos intelectuales, sociales, económicos y biológicos acumulados durante el ciclo vital. Los participantes asumen su vejez con una actitud positiva. Quienes se encuentran en etapa de jubilación o próxima a esta, la consideran como una etapa de descanso, de reflexión, de alegría y felicidad. De acuerdo con Villanueva (2009) en la vejez se puede diseñar un papel social con menores tensiones que permita vivir de acuerdo con las menores posibilidades vitales y dejar las tareas físicas más exigentes a las generaciones jóvenes. Al respecto de ello, el sujeto 2 manifiesta: *“Mi propósito es ser feliz todo el tiempo que me queda con base en la tranquilidad y generar el camino propicio para mi hija y mis nietos, para la generación que viene, que ellos sigan administrando y reproduciendo lo que hay y puedo añadir que siento he vivido mejor que antes”*. El sujeto 3 complementa diciendo: *“La vejez es una etapa diferente, maravillosa, es un disfrutar distinto de la vida, yo siempre he vivido en función de mis hijos, mi familia que lo es todo, tengo demasiado tiempo para disfrutar de mis hijos, mi familia, ya uno no está a las carreras y ya la vida es más pausada, más tranquila con calma”* al igual que el sujeto 5: *“Disfruto de la vejez, porque ya uno está más tranquilo y ya hizo lo que tenía que hacer de joven, disfruto de la naturaleza, la serenidad y tranquilidad”*.

Por otra parte, quienes aún siguen en etapa laboral, encuentran sentido a la vejez aún desde su profesión y función social, sus relaciones interpersonales, sosteniendo un alto concepto de sí mismos. El sujeto 1 comenta: *“Mi propósito es concientizar a los educandos que tengo... que continúen en su labor académica, que continúen en su proceso académico con una proyección alta, disciplinados, pero, ante todo, siendo unos excelentes seres humanos”*.

Los participantes, cada uno desde su posición particular, se sienten útiles a la sociedad, sienten que aportan de múltiples formas y coinciden en afirmar que el adulto mayor es un sujeto fuente de sabiduría, de experiencia. Al respecto, el sujeto 3 dice: *“Aporto*

económicamente, con mi experiencia, con mi dedicación a la familia a la organización de la urbanización residencial, procuro que la gente aprenda, que la gente escuche y los escucho. Pienso que apporto”. sobre la experiencia y la sabiduría el sujeto 2 manifiesta: *“Uno es muy sabio, tiene toda la experiencia del caso, puede determinar a través de categorías los sucesos o los hechos o las prioridades para tomar decisiones, como usted ya tiene más experiencia de todo. [...]. Tendríamos que consultar siempre a los adultos mayores para saber cómo son las cosas, del por qué, cómo, cuándo y dónde de las experiencias, las vivencias, conocer las raíces y proyectar el futuro”.*

También se critica de forma tajante los comportamientos y actitudes excluyentes de la sociedad moderna hacia la población mayor en general. El sujeto 3 expresa: *“Me parece que el adulto mayor está subvalorado, esta sociedad que tenemos hace a un lado al adulto mayor y no tiene en cuenta su experiencia sabiendo que es un potencial impresionante en recorrido de la vida, Somos maestros que no nos valoran y eso me parece muy triste”.* Y en ese mismo sentido el sujeto 2 expresa: *“Puedo decir que la sociedad en que vivimos no reconoce las capacidades, las habilidades, el valor de los adultos mayores, la sociedad nuestra Occidental porque en la sociedad Oriental los viejitos son los que más tiene reconocimiento, consultas, son los que tiene prioridad, pero acá no lo reconocen a uno después de los 40 o 50 años”*

Teorías del Envejecimiento

Desde las teorías de corte sociológico que analizan la vejez con relación al medio social, el proceso de envejecimiento de los participantes puede ser explicado tanto por la teoría de la continuidad que propone que en la vejez se lleva a cabo una prolongación de las experiencias, valores y hábitos del pasado de la persona a partir de una personalidad fuertemente estructurada y un autoconcepto bien definido (González,2010) como se manifiesta en el sujeto 1 que menciona: *“Me considero una persona sabia por los conceptos que emito por la preparación que tengo por los resultados de mi vida.[...]. Soy un humano con muchas fortalezas y debilidades, soy un ser cada vez en un proceso de más aprendizaje”.* Y también a partir de la teoría de la desvinculación o el retraimiento; esta sostiene que en el

envejecimiento se manifiesta un distanciamiento o “desvinculación” del adulto mayor. Respecto a esta última teoría, guarda relación con lo que menciona el sujeto 4: *“El adulto mayor busca liberarse, evita ser semejante al “rebaño” y poder ser uno mismo, uno coge más tranquilidad y le interesan otros aspectos de la vida como la finitud del proyecto de vida, vivir con felicidad, yo creo que la felicidad existe por mi trabajo y por mi familia [...]. Aspiro a dejar de incidir en la vida de los demás, recobrar o estabilizar mi equilibrio nervioso, volver a dormir a pierna suelta, es decir con mucha tranquilidad disfrutando de la naturaleza”*.

Vemos que la desvinculación no es alejarse de la sociedad sino un cambio de intereses y perspectivas de la realidad y no es otra cosa que estar consigo mismos.

La teoría psicosocial propone entender el proceso de envejecimiento como la resolución de una crisis o un conflicto denominado “integridad del Yo frente a la desesperación” explicado como

La contradicción que se expresa entre el deseo de envejecer satisfactoriamente y la ansiedad que producen los pensamientos de pérdida de autonomía y muerte, El análisis de los estadios anteriores, metas, objetivos fijados, alcanzados y no logrados, el inicio de un proceso de crecimiento espiritual y la busca de la sabiduría (Izquierdo,2005)

Se manifiesta contundentemente en los participantes. El sujeto 2 manifiesta: *“Pienso todos los días, por lo que hice, por lo que deje de hacer, por lo que viene, por lo que voy a generar yo hago evaluación antes, después...”*. Complementa el sujeto 3 diciendo: *“Hay gente que dice que ya estoy vieja y que ya aprendí, ¡No! Yo creo que eso es un error; si yo me levanto todos los días yo creo que tengo que aprender algo; Aún hay situaciones que me cuestiono, que voy resolviendo y lo más duro es admitir que uno a veces se equivocó y como se desembarra”*. Y el sujeto 4 afirmando: *“Llevo 41 años tomando decisiones que involucran la suerte propia y la de los demás. ¡Es algo aterrador!”*

Se valida la teoría de las relaciones interpersonales desde las contribuciones de (Maslow,1991) con su teoría de la jerarquía de las necesidades de niveles superiores e

inferiores como la teoría del aprendizaje social (Bandura, 1987) afirmando que la mayoría de las conductas, actitudes y temores los hemos aprendido en nuestro entorno social, en el caso de los participantes por medio de sus padres. El sujeto 2 comenta: *“De mi papá aprendí el valor del ahorro, siempre hay que tener ahorros, no se puede gastar más de lo que tiene y si es posible tener el ahorro, de dinero, de amor, de bienes”*. De forma similar el sujeto 4 complementa diciendo: *“Recuerdo que mi padre a veces no le cobraba su trabajo a las personas por que me decía que ellos eran más pobres que nosotros, allí aprendí a ser solidario y aún en esta etapa de mi vida procuro mantener esa enseñanza, cuando me piden limosna o algún favor”*. El sujeto 1 comenta: *“Siempre me hicieron caer en cuenta mis padres que no iban a durar toda la vida, tienes que preparaste mucho y hacer lo que te gusta.... y siempre me dijeron “no necesitamos que consigas plata, necesitamos que seas feliz y seas útil a Dios y la sociedad con lo que quieras hacer”*.

Gerontología Crítica

El concepto de la Gerontología se presenta como la posibilidad de pensar la vejez desde una perspectiva positiva, concibiendo esta como una etapa del ciclo vital en la cual el adulto mayor tiene oportunidades de autorrealización, reflexión crítica de sí mismo con relación a los demás, construcción de un proyecto de vida, posibilitando un desarrollo en múltiples esferas sin tomar la edad cronológica como punto de partida y asumiendo las dificultades inherentes al proceso de envejecimiento en sí. (Lacub, 2002) De acuerdo con esto: El sujeto 4 manifiesta: *“En el aspecto de la política nacional nosotros tomamos decisiones y analizamos todo, pensando en todos, como un país, no es para proteger privilegios de uno o caerle encima a otro, no, en mi vida, aquí en Colombia hay intereses nacionales que tenemos que pensar”*.

De forma homogénea es posible afirmar que la gran mayoría de los participantes de esta investigación, procuran vivir su propio proceso de envejecimiento a partir de este paradigma. Cuentan con proyectos de vida muy específicos, ejecutan acciones para conseguirlo y no consideran la edad como un determinante de la vejez ni como una etapa o

momento del ciclo vital negativo, por el contrario, la disfrutan, resaltan la auto reflexión, y el pensamiento crítico. El sujeto 5 expresa: *“Cuando uno está en la edad suya (el investigador) uno piensa muy diferente a como pensamos hoy [...]. Uno no reflexiona en la juventud, la persona es irreflexiva y actúa primariamente, piensan a partir de otras necesidades”*. Afirma el sujeto 1: *“Lo que yo soy ahora siempre ha sido mi proyecto de vida, a ver cómo me explico, sigo en la docencia y es parte de mi proyecto de vida, aportado mucho a la sociedad”*. Comenta el sujeto 5: *“La satisfacción más grande de ser adulto mayor es llegar a esta edad y llegar sana, con todas las facultades, vista, el olfato, tener todavía apetito en todo el sentido de la palabra, ganas de dormir, de pasear y de vivir con mi pareja”*. Manifiesta el sujeto 2: *“Mi proyecto de vida actualmente es vivir con tranquilidad, es vivir relajado, tranquilo sin ningún problema para poder tener tiempo para trabajar, hacer ejercicio, pensar, meditar, tener crecimiento espiritual, además, “los años los tiene la cédula”*.

Funciones Lingüísticas del Vestido

De acuerdo con la teoría planteada por (Ciordia, 2017) que presenta un paralelo entre el vestir y la lingüística.

Los participantes manifiestan que en su forma de vestir expresan su singularidad, su identidad, el género, la edad, valoran el vestido por su funcionalidad más que por su marca o estilo. Expresan emociones y sentimientos que pueden variar de un día a otro. Todo ello, valida la función denotativa y expresiva del vestir. En la cual se manifiestan emociones, sentimientos, edad, sexo, cultura, profesión, pertenencia social entre otros. El sujeto 1 afirma: *“En el vestido expreso muchas cosas como alegría, expreso mis gustos, expreso armonía en el lenguaje [...]. Cuando adquiero un vestido nuevo siento placer y me gusta cuando lo luzco y me lo admiran me siento muy bien porque está de acuerdo con mi edad, mi ropa es una ropa bien llevada y pulcra, de acuerdo con el cuerpo y el ámbito donde lo voy a lucir”* El sujeto 3 afirma: *“Yo quisiera expresar tantas cosas, uno expresa la emoción que uno siente en un momento, uno le da emocionalidad al vestido [...]. Cuando voy por un traje nuevo siento alegría, entusiasmo, me lo voy a comprar porque me gusta, además, yo soy diseñadora de interiores, y creería que mis accesorios se relacionan con mi profesión, anillos, aretes y*

quisiera ropa diseñada para mi edad la cual en estos momentos tendría que ser ropa cómoda, bonita, de colores agradables, clásica. En esta misma línea de pensamiento se manifiesta el sujeto 2: “Yo expreso afectos a la calidad de la ropa, me gusta lo bueno y que sean bien bonitas, la calidad y diseño es lo más importante [...]. Siempre me visto igual, con una continuidad y una certeza en lo que me pongo, no me salgo de ese esquema excepto para trabajar entonces sí, carriel y sombrero porque soy zootecnista y veterinario porque en términos sociales, el vestido impacta, el hábito sí hace al monje y allí, expreso mi forma de ser, seguridad en mí mismo, la calidad, la vehemencia ese tipo de cosas, reflejo mi género masculino, pero no mi estatus social”.

El sujeto 4 dice: *“Expreso pulcritud, es estar acorde con ciertos parámetros de la sociedad en tanto no sobresalir por ser excéntrico, exagerado y aseado y me siento bien, bien vestido, busco colores que reflejan mi estado interior y comodidad, ante todo”.* Y de forma similar acorde a los lineamientos sociales, el sujeto 5 afirma: *“Con mi forma de vestir manifiesto señorío, a mí me aterra una camiseta de tiras, aparentar una niña, ya con 60 años eso no me queda bien, pero me encantan los jeans porque son para todo momento y los colores fuertes.*

Los participantes reconocen además el potencial diferenciador del vestido, reconocen que allí también se expresa el estatus socio económico de las personas y expresan además que los códigos de vestimenta se encargan de regular e igualar a las personas en términos económicos. Respecto a ello, el sujeto 4 presenta un ejemplo: *“La señorita rica andando en tacones y la otra en tenis, las dotaciones, los uniformes igualan [...]. Los códigos de vestimenta igualan y evitan que se discrimine por marcas y por capacidad adquisitiva”*

De acuerdo con la función apelativa la cual se centra en la demanda y el llamado de atención con la finalidad de ser visto, reconocido y admirado (Ciordia,2017) los participantes aseguran que no son reconocidos ni llaman la atención por la forma como visten sino por su personalidad, su propia identidad y sus cualidades que se reflejan en el vestuario mas no por el vestido en sí. El sujeto 2 asevera: *“Llamo la atención con mi forma de ser más que con la forma como visto, por la forma de hablar, de expresarse, de estar con la gente, la capacidad de resolver situaciones por medio de la inteligencia más que físicamente”* y en un sentido

similar, el sujeto 1 complementa diciendo: *“Llamo la atención por como me expreso, a través de mi talento, no a través ni de una moda ni de una ropa ajustada... a través de mi talento y mi formación académica”*.

Respecto a la función estética que atiende no solo al sujeto vestido sino al cómo, es decir a la unidad que se forma entre individuo y prenda conformando figura y fondo, el sujeto 3 explica: *“No es tanto lo que uno se ponga sino la forma como uno lo luzca, por ejemplo: Uno dice “que señora tan elegante” pero no es por que tenga una camisa cara o no, sino que simplemente le queda bien, esa cosa que irradia [...]. Yo creo que uno afecta al vestido más que el vestido a la persona”*.

Sistema de la Moda

Los participantes manifiestan diferentes posturas, mientras que unos aseguran que el sistema de la moda y la industria de la confección no tiene en consideración las necesidades de los adultos mayores directamente, como asegura el sujeto 3 diciendo: - *“A ver es que hay se presenta un problema muy grande para la gente de mi edad, no hay gente que diseñe para el adulto mayor”*. Y el sujeto 4 complementando: *“El sistema de la moda no piensa en el adulto mayor, yo voy por los almacenes y no veo ropa dirigida al adulto mayor, puede que uno entre algún lado y algo le quede, pero no es que sea para uno”* y en esta misma línea el sujeto 2 afirma: *“La población joven está creciendo mucho más, aquí en Colombia pues, en Europa que es, al contrario, un montón de viejitos y no nacen niños, pero en este país del tercer mundo hay más gente joven que gente de la tercera edad por lo que no creo que sea tenida en cuenta”*.

Otros afirman lo contrario, aseguran que últimamente si se tienen en cuenta como, asegura el sujeto 1 quien dice: *“Últimamente sí, Las industrias de fashion están muy dedicadas a la confección de ropa para el adulto mayor, veo con alegría que las industrias dedicadas al diseño fashion están pendientes de la persona que es gordita que es flaquita, del adulto mayor, de acuerdo con sus circunstancias”*.

Ahora bien. aunque no se asumen parte del sistema de la moda reconocen que el vestido y la indumentaria responden al contexto social e influyen en la forma como nos relacionamos con los demás. El sujeto 1 dice al respecto: *“Una ropa formal es una ropa adecuada y acorde para cada situación que se presente dentro de nuestro ámbito de trabajo, una ropa informal es la que yo uso cuando estoy de vacaciones”*. El sujeto 4 dice: *“Con la forma como vestimos podemos irrespetar o no a cierta parte de la sociedad, yo procuro estar vestido acorde y no desentonar dentro de lo que se supone como tenemos que vestirnos. No soy futurista ni anticuado”*. Y en esta línea, el sujeto 3 dice lo siguiente: *“uno tiene que vestirse lo mejor posible para cada ocasión respetando las personas que están en ese espacio para estar en armonía con todos”*.

Manifiestan, además, sentimientos sobre sí mismos, creencias y temores, expresando por demás, juicios de valor hacia otras personas, en especial los jóvenes por sus características de vestuario. Lo que puede evidenciar un rechazo de una facción de la sociedad o de una persona específica a consecuencia de su forma de vestir y lo que puede o no manifestar en ella. El sujeto 1 dice al respecto: *“Mi ropa está de acuerdo con mi edad, que mi ropa es una ropa bien llevada y pulcra, en eso me diferencio, si tuviera la edad de usar esa ropa con rotos tampoco la usaría, me parece desagradable, los veo desagradables y veo unas peladas fuera de grillas, desagradables [...]. Es que son muy vacías, los jóvenes no tienen normas y eso se refleja en la forma de vestir y en la forma de hablar, muchas veces estas peladas y mucho más estas que son con jesos rotos!”*. El sujeto 2 dice: *“La juventud obviamente es rebelde y marcan sus pautas y sus cosas, pero esa forma de vestir de los jóvenes con las camisas rotas, manchadas, zapatos rotos horribles, eso me impacta porque me da hasta pesar”*. Con relación a los temores el sujeto 3 expresa: *“También dicen que si uno se pone algo de un color verde o llamativo dirán. “¡huy! Esta vieja está loca”*. Complementa la posición del sujeto 4 que dice expresar una realidad: *“A la belleza femenina hay que subyugarla, dominarla, usted no viene a la iglesia si no está con la “cachirula”¹ y usted señor el sombrero”*.

¹ Mantilla de punto con guarnición o sin ella que usan las mujeres para cubrirse el cabeza usado al momento de ir a la Iglesia los domingos.

Vestido en el Ciclo Vital.

Reconocen también que existe una categorización social del vestir respecto a la edad cronológica y los constructos sociales de acuerdo con cada etapa del ciclo vital.

Se expresa el sujeto 3 diciendo: *“Lo encasillan a uno, yo voy a – Zara- o a -Studio F; lo primero que hacen es llevarlo a uno a la trastienda a mostrarle la ropa que se supone es para “viejos” a uno no le preguntan qué tipo de ropa usa, sino que es lo que hay”*. El sujeto 1 dice: *“En este momento de mi vida ya casi no uso vestido, uso más pantalón bien hecho y de acuerdo con mi cuerpo a mi estatura y a mi edad”*. El sujeto 2 se manifiesta diciendo: *“Si la persona está muy viejita entonces se pone camiseta de manga larga corbatica [...] Hay un fenómeno muy complejo y es que los adultos marcan el vestir de los niños como unos viejitos ¡No!, a cada edad hay que darles sus posibilidades”*. Y finaliza el sujeto 4 asegurando que: *“No hay nada más feo que un viejo que se tiñe el pelo y se pone pantaloneta pa salir a trotar, con esto está frenando su proceso natural de vejez”*.

Reconocen que para los niños y los jóvenes se valida el uso de rotos, de colores extravagantes, de diseños modernos y vanguardistas, evidencian que el vestido destinado para los adultos mayores o de mediana edad es con un estilo formal procurando por usar colores “neutros” de un solo color o también llamado “Clásico”

El sujeto 3 dice al respecto: *“A los niños les dan mucha importancia a las telas, los diseños, los colores, a los jóvenes le dan mucha importancia y como te digo, a los viejos no, ya vos pasas de determinada edad y “suerte” la ropa que hay Negro, blanco y negro, café, morado pues... A mí me encantaría que eso cambiara”*. Y complementa el sujeto 1 expresando que: *“Cuando era más joven use muchos tacones porque me gustaba presumir que tenía estatura, me gustaba presumir que los manejaba bien, que iban al compás con mi falda y los vestidos”*.

Capítulo 6

Discusión de los resultados y Consideraciones Finales

Se destaca, por parte de los adultos mayores participantes, una concepción de la vejez desde una perspectiva crítica, aceptando las circunstancias deficitarias que se puedan presentar, pero con la actitud dispuesta a desarrollar sus potencialidades, mantener o construir un proyecto de vida, velar por su bienestar físico y mental, constituyéndose como individuos activos y productivos de la sociedad actual. Esto, valida la teoría de la continuidad, se enmarca en el paradigma de una post gerontología (Hernández, 2006; Uncha, 2010; Piña, 2010 y Martínez & Salgado, 2019) y se opone a la teoría de la Desvinculación o el Retraimiento que postula un alejamiento del adulto mayor de la sociedad y cultura que lo circunda de forma recíproca (González, 2010). El adulto mayor continúa en sociedad, aferrado a su cultura y sus valores desde una nueva forma de vínculo que se transforma y se “amolda” a las nuevas circunstancias de la vida.

Con relación al vestido, para el adulto mayor, este no solo se limita a su función práctica de vestir, a su vez, se presenta como un lenguaje fáctico que atraviesa múltiples dimensiones psicosociales que se proyectan en una comunicación hacia el otro; expresan sus emociones, su rol social, su sentir frente al trabajo, sus gustos y disgustos, su cultura y las normas de esta y, sobre todo, hace referencia a una relación intrínseca entre el sujeto, el contexto y el momento del ciclo de vida que actualmente atraviesa en su devenir a partir del concepto de pulcritud, sinónimo de respeto por el otro. Estas manifestaciones corresponden a las funciones Expresiva, Denotativa y Estética del vestir (Ciordia, 2017). Sin embargo, los participantes no consideran la función Apelativa ya que manifiestan llamar la atención y ser reconocidos por su personalidad y no por su vestir.

Se confirma que el sistema de la moda no tiene en consideración las necesidades del vestir de la población mayor, lo cual fortalece la postura de Escobar (2019) cuando afirma que los adultos mayores no son tenidos en cuenta desde el vestido y su funcionalidad. Corresponde a las personas mayores adaptarse algún estilo de vestir que el sistema de la moda presente y del cual demandan atención diferenciada.

Este lenguaje del vestir del adulto mayor demanda ser escuchado por una sociedad que, en el marco del sistema de la moda, transcurre en un proceso de transformación demográfica imparable hacia la vejez; momento en el cual, este lenguaje tendrá que ser escuchado de manera contundente por todas las facciones que la componen.

A partir de la comunicación, de procurar un entendimiento mutuo entre los integrantes de una sociedad, al comprender al otro o al menos intentar comprenderlo, se podrá construir una sociedad más incluyente y equitativa que reconozca el valor del adulto mayor inicialmente en términos de sabiduría y experiencia.

Por otra parte, los resultados de este trabajo pueden considerarse potencialmente valiosos tanto para el campo del mercadeo, la publicidad, y la industria de la confección en general, ya que se ratifica, mediante el discurso de sus participantes, la ausencia de interés del sistema de la moda por resolver las necesidades del adulto mayor en términos del vestir, dejando de lado la ganancia económica que de allí puede surgir, como también para al campo de la psicología clínica que, a partir del fenómeno denominado “cognición investida” el cual refiere a la influencia que ejerce una prenda de vestir en nuestra psique (Rivas,2018). y reconociendo, además, que, mediante el acto de vestir el adulto mayor, expresa un sin fin de particularidades, se visualiza el posible valor terapéutico del vestido, es decir, cómo, a través de la transformación del guardarropa de un adulto mayor que atraviesa por alguna situación indeterminada que genere malestar subjetivo significativo y posiblemente incapacitante, tal vez éste pueda, de igual forma, transformarse y recuperar su estabilidad e incluso desarrollarse en sus potencialidades.

Para concluir, se observa viable la posibilidad de elaborar un trabajo de investigación experimental que busque indagar sobre los efectos psicológicos que puede implicar una transformación del guardarropa del adulto mayor y cómo esta, puede constituirse o no en tanto estrategia de apoyo terapéutico para éste.

Limitaciones del Estudio

Las circunstancias de la pandemia causada por el COVID-19 durante la cual se desarrolla este trabajo académico con fines investigativos, repercuten en la calidad de este. Los cierres intermitentes por cuestión de toques de queda parciales y totales dificultaron la aproximación

a la población de adultos mayores, como también se reconoce la influencia de la pandemia sobre el estado anímico y las situaciones de ansiedad y angustia (Ramírez, Castro, Córdoba, Yela & Escobar,2020), que se han manifestado tanto en el investigador como en los participantes a consecuencia de tener familiares, amigos y personas cercanas en situaciones críticas en términos económicos y de salud, que inevitablemente interfieren con el desarrollo, el contenido y sus resultados.

Referencias

- Alvarado, A., Salazar, A. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerokosmo*, 25(2), 57 – 62
- Alzáte, J., Cárdenas, M., & Perea, S.A. (2020). Boletines poblacionales: Personas adultas mayores de 60 años. Ministerio de salud y protección social I-2020. 1-13. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/280920-boletines-poblacionales-adulto-mayorI-2020.pdf>.
- Agudelo, M., Cardona, D., Segura, Á., & Restrepo, D. (2020). Maltrato al adulto mayor, un problema silencioso. *Revista nacional de Salud pública*. 38 (2). doi: <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e331289>
- Angulo, A. (2020). Pandemia, envejecimiento y espiritualidad. En Robledo, C (Eds.), *La vejez, reflexiones de la post pandemia*. Fundación opción Colombia FUNDACOL (pp.25-32) https://www.researchgate.net/publication/342622214_LA_VEJEZ_Reflexiones_de_la_post_pandemia_FUNDACOL
- Bravo., & Caro, M. (2002). Efectos psicosociales de la jubilación por vejez en las variables de autoestima y apoyo social en el adulto mayor afiliado al instituto de normalización previsional (INP) de la región Metropolitana. *PSIKHE*, 11(2). 89-108. <http://www.revistaaisthesis.uc.cl/index.php/psykhe/article/view/20043>
- Bandura, A. (1987). *Teoría del aprendizaje social*. Espasa- Calpe. Madrid.
- Bastón de oro. (2018, 3 de enero). La moda en la tercera edad. Consultado el 25 de marzo de 2021. <https://bastondeoro.com/la-moda-en-la-tercera-edad/>

- Besdine, R. (2019, julio). Introducción al envejecimiento. MSD manuals. Consultado el 15 marzo del 2021. <https://www.msdmanuals.com/es-co/hogar/salud-de-las-personas-de-edad-avanzada/envejecimiento-del-organismo/introducci%C3%B3n-al-envejecimiento>
- Bernardini, D. (2020). Nueva normalidad, nueva longevidad: Ser mayor en tiempos de COVID-19. En Robledo, C(Eds.), La vejez, reflexiones de la postpandemia. Fundación opción Colombia FUNDACOL (pp.63-69) https://www.researchgate.net/publication/342622214_LA_VEJEZ_Reflexiones_de_la_postpandemia_FUNDACOL
- Cañedo, A. (2017). Los ochenta como referente de moda y estilos marcados visualmente en la ciudad de Medellín en la segunda década de los dos mil [Tesis de pregrado en Comunicación social y periodismo, Universidad UNIMINUTO Bello] <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/5265>
- Cardeño, G. M., Ruiz, P., Morales, Y. R. & Quintero, M. V. (2017). Representaciones sociales hacia la vejez en jóvenes universitarios. En Aguilar, A., Orozco, A. Jiménez, M. (Eds.). Educación, Desarrollo y Representaciones sociales: Estudios interdisciplinarios del caribe. Universidad Simón Bolívar y Corporación Universitaria del Caribe (pp. 241-272). <https://bonga.unisimon.edu.co/handle/20.500.12442/2203>
- Casablanca, L.& Chacón, P. (2014). El hombre vestido: una visión sociológica, psicológica y comunicativa sobre la moda. Revista de investigación y crítica estética (12), (pp.60-83). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4907842>
- Cantos, M. (2019). Hacia otra forma de envejecer: Estereotipos y realidades de la vejez en España [Tesis Doctoral en filosofía, Facultad de Filosofía Universidad Complutense de Madrid] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=223279>
- Cabello, M. A. (2016). El desarrollo histórico del sistema de la moda: una revisión teórica. Athenea Digital, 16(1), 265-289. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1338>

Capilla, S. (2003). El siglo XX. Entre el traje y la Moda. En Capilla, S. (Eds.). Textil e Indumentaria. Materias, técnica y evolución (pp.231-244)<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=398393>

Children´s space. (2018). Moda infantil, ropa para niños. Consultado el 23 de marzo de 2021. <https://childrens-spaces.com/es/moda-infantil-ropa-para-ninos-y-ninas/>

Ciordia, J. (2017). De Literatura y Ropa: Para una Semiótica del Vestido. Ceiba, 2(1), 18-29. <https://revistas.upr.edu/index.php/ceiba/article/view/5681>

Correa, L., & Uribe, L.(eds.). (2017). La vejez de hoy y del mañana. En Informe Alternativo de la fundación Saldarriaga Concha al comité DESC. INCIDENCIA. Colombia. Bogotá. https://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CESCR/Shared%20Documents/COL/INT_CE_SCR_CSS_COL_27308_S.pdf.

Domizo, D., Grasiósi, V., Hernández, N., & Suelgaray, M. (2019). Educación y adultos mayores En Iuliano, R. (Comp.). (2019). Vejez y envejecimiento. Aportes para la investigación y la intervención con adultos mayores desde las ciencias sociales, la psicología y la educación. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Andamios; 6. Serie Perspectivas). <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/152>

Eco, U., Dorfles., Alberoni, F., Livolsi, M., Lomazzi, G. & Sigurta.R, R. (1976). Psicología del vestir, Lumen Editorial. Ediciones de bolsillo, 104

Escobar, J. (2019,6 de agosto). Vestuario para seguridad y comodidad en adultos mayores. Agencia de noticias UPB. <https://www.upb.edu.co/es/noticias/vestuario-adulto-mayor>

Espinoza, J. A., & Carnino, M. A. (2010). LA EMERGENCIA DE NUEVAS PRÁCTICAS COMUNICATIVAS EN ADULTOS MAYORES EN SU RELACIÓN CON LAS NUEVAS

TECNOLOGÍAS. Cuestión, 1(6).
<https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/68>

Entwistle, J. (2020). El cuerpo y la moda, una visión sociológica. Paidós contextos. Barcelona.

El envejecimiento de la población mundial. (2002). Transición demográfica mundial. World populations. 11-18. <https://achc.org.co/hospital360/demografico.htm>

Galeano, M. (2020). Vejez y relaciones intergeneracionales. En Robledo, C (Eds.), La vejez, reflexiones de la postpandemia. Fundación opción Colombia FUNDACOL (pp.113-120) https://www.researchgate.net/publication/342622214_LA_VEJEZ_Reflexiones_de_la_post_pandemia_FUNDACOL

García, P. (2017). Vejez, intergeneracionalidad y ciudadanías. Las prácticas corporales en un club de vida de Medellín (Colombia). Lúdica Pedagógica, (25), 137-144. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/LP/article/view/7029/5723>

Girela, F.J. (2020, 3 de noviembre). Cómo vestir a los 40. Revista GQ. Consultado 25 de marzo de 2021. <https://www.revistagq.com/moda/articulo/como-vestir-bien-hombre-40-anos>

Gómez, G & Coll, L. (2011) Envejecimiento saludable, Relaciones sociales y envejecimiento saludable. Institut de l'Envel·liment de la Universidad Autónoma de Barcelona.

González, J. (2010). Teorías del envejecimiento. Tribuna del investigador, 11 (1.,2), 46- 66

Gutiérrez, M., Ball, M. & Márquez, E. (2008). Signo, Significado e Intersubjetividad: Una mirada cultural. Enducere, 12 (43), 698- 695. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35614570004.pdf>

Gutiérrez, F., Vélez, L., Arboleda, C., Molina, M., Maldonado, J., Londoño, A & Sierra, A. (2017). Política pública de envejecimiento Plan gerontológico de Medellín 2017-2027. Alcaldía de Medellín.

<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/medellin/Temas/InclusionSocial/Noticias/Shared%20Content/Documentos/2017/Plan%20Gerontol%C3%B3gico%202017%20-%202027%20%20Medellin.pdf>

Guevara, N. (2015). Impactos de la institucionalización en la vejez. Análisis frente a los cambios demográficos actuales. *Entramados*, 12(1), 138- 151.
<http://dx.doi.org/10.18041/entramado.2016v12n1.23110>

Guerra, Y. (2016). Vejez, envejecimiento y eugenesia en Colombia. Consideraciones históricas. *Revista Latinoamericana de Bioética*, 16(2), 140-161. DOI:
<http://dx.doi.org/10.18359/rbi.1697>.

Hernández, R.S., Collado, C.F., & Lucio, M.B. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª. Ed). Mc Graw Hill. México D.F <http://observatorio.epacartagena.gov.co/2017/08>

Hernández, Z. (2006). Estudio exploratorio sobre el proyecto de vida en el adulto mayor. *Revista psicología y salud*, 16(1). 103-110.

Izquierdo, A. (2005). Psicología del desarrollo de la edad adulta, Teorías y contextos. *Revista complotense de educación*. 16(2). 601-619

Jiménez, E. (2008). El proyecto de vida en el adulto mayor. *MEDISAN* 12(2). 1-12.

Krzemien, D., Miranda, C. y Martín, G. (2020). La ocupación en la Gerontología: una perspectiva crítica del Modelo de Ocupación Humana. *Revista Ocupación Humana*, 20 (1), 82-105.
<https://doi.org/10.25214/25907816.268>

Lacub, R. (2002). La post gerontología: hacia un renovado estudio de la gerontología. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34 (2). 155-157

Ley 1090 del 2006. En Colegio Colombiano de Psicólogos. (2009). Deontología y Bioética Del Ejercicio De La Psicología. Bogotá, Colombia.
https://www.infopsicologica.com/documentos/2009/Deontologia_libro.pdf.

Lourdes, M., & Valencia, Y. (2015). Envejecer en Colombia. En Pérez, M., & Valencia, N. (Eds.), América Latina hoy, 71, 61-81. <https://doi.org/10.14201/alh2015716181>

Lipovetsky, G. (1990). El imperio de lo efímero, la moda y su destino en las sociedades modernas. Editorial Anagrama. Barcelona España.
<https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKewiV2paD0bPwAhVPUK0KHRrIBKwQFjAAegQIAxAD&url=https%3A%2F%2Fparadigmasdelpensamiento.files.wordpress.com%2F2014%2F12%2Flipovetsky-gilles-el-imperio-de-lo-efimero-la-moda-y-su-destino-en-las-sociedades-modernas.pdf&usg=AOvVaw1tAr8ZoHfKz73an9YoGIYm>

Martín, V. (2000). Diez visiones sobre la vejez: Del enfoque deficitario y del deterioro al enfoque positivo. Revista de educación, (323). 161-182.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=19354>

Marciel, C., Carbajal, M., Monteiro, L., Bonilla, R., & Montero, M. (2018,23-26 de octubre). Prejuicios acerca de la vejez. Un estudio de Montevideo, Uruguay [Ponencia] VIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Puebla, México.
<Http://www.alapop.org/Congreso2018/PDF/00518.pdf>

Maslow, A. (1991). Motivación y personalidad, Días Santos. Madrid

Martínez, T. & Salgado, P. (eds.). (2019). Guía para activar el proyecto de vida de personas mayores que viven en entornos residenciales. Fondo Europeo de desarrollo Regional. Argos. <https://serviciosociales.jcyl.es/web/jcyl/binarios/96/142/GuiaProyectoVidaCentrospersonasmayores.pdf?blobheader=application%2Fpdf%3Bcharset%3DUTF-8&blobnocache=true>

Ministerio de salud y protección social. (2021, 6 de abril). Política pública de envejecimiento humano y vejez. <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocion-social/Paginas/Politica-Colombiana-de-Envejecimiento-Humano-y-Vejez.aspx>

Moda Argentina. (2021). La tercera edad tiene estilo propio. Consultado el 26 de marzo de 2021. <http://www.ciaindumentaria.com.ar/plataforma/la-tercera-edad-tiene-estilo-propio/>

Munera, M. C. (2020). Personas mayores. Una mirada desde tres enfoques de desarrollo. En Robledo, C (Eds.), La vejez, reflexiones de la postpandemia. Fundación opción Colombia FUNDACOL (.163-171) https://www.researchgate.net/publication/342622214_LA_VEJEZ_Reflexiones_de_la_post_pandemia_FUNDACOL

Neves, R. (2020). Novas perspectivas: Moda & envelhecimento. Revista Luso-brasileira de Artes e Cultura, 3(2), (99-112) doi: 10.21747/21843805/tav3n2a7

Organización mundial de la salud. (2015). Informe mundial sobre envejecimiento. OMS, 1-32. <https://www.who.int/ageing/publications/world-report-2015/es/>

Orejuela, J. (2020). Vejez, trabajo y futuro post pandemia. En Robledo, C (Eds.), La vejez, reflexiones de la post pandemia. Fundación opción Colombia FUNDACOL (.188-195) https://www.researchgate.net/publication/342622214_LA_VEJEZ_Reflexiones_de_la_post_pandemia_FUNDACOL

Osorio, O. (2017). Vulnerabilidad y vejez: implicaciones y orientaciones epistémicas del concepto de vulnerabilidad. Intersticios sociales, (13). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642017000100003&lng=es&tlng=es.

Piña, M. (2010). Matriz de intervención en gerontología social. Revista Rumbos, 5(5). 71-89.

Portal de educación infantil y primaria. (2021,3 de enero). La importancia de la ropa en la educación infantil. Consultado el 23 de marzo de 2021. <https://www.educapeques.com/familia-y-ninos/ropa-infantil.html>.

Portal de educación primaria

Ramírez, J., Castro., Córdoba, C., Yela., & Escobar, F. (2020). Consecuencias de la pandemia del COVID-19 en la salud mental asociadas al aislamiento social. *Colombian Journal of Anesthesiology*. <https://www.revcolanest.com.co/index.php/rca/article/view/930>

Ramírez, J. C., Acosta, O., & Pardo, R. (2015). Políticas Sociales Diferenciadas en Colombia. Una nueva generación de políticas sociales. *Serie Estudios y Perspectivas CEPAL*, (30), 1-48.

Real Academia Española. (2020). Moda. En *Diccionario de la lengua española* (edición de tricentenario). Consultado el 25 de marzo. <https://dle.rae.es/moda>

Redacción. (2018, 11 de noviembre). Hacerle frente al Jovenismo reinante. *El Observador en la actualidad*. <https://elobservadorenlinea.com/2018/11/hacerle-frente-al-jovenismo-reinante/>

Rivas, N. (2018). La indumentaria como elemento de expresión artística, reflejo de identidad en la mujer en las sociedades hipermodernas. [Tesis doctoral en investigación en humanidades, arte y educación, Universidad de Castilla la Mancha Madrid] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=248952>

Rivillas., Ballesteros, J., & Pérez, M. (Eds.). (2015). Observatorio Nacional de Envejecimiento y Vejez: Guía metodológica. Serie: Registros, Observatorios, Sistemas de Seguimiento y Salas Situacionales Nacionales en Salud de la Universidad Autónoma de Barcelona

Roncancio, P. (2017). RELACIONES PÚBLICAS. Estrategias implementadas por el Instituto para la exportación y la moda-INDEXMODA. *Revista Luciérnaga-Comunicación*,9(17), (24-37) <https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v9n17a4>

- Rojzman, N. (2016). La ropa, los adornos y el cuerpo. La interacción entre el productor, el objeto y el consumidor. *Daimon Revista Internacional De Filosofía*. (545-553) <https://doi.org/10.6018/daimon/269011>
- Robledo, C. A. & Orejuela, J. (2020 a). Teorías de la sociología del envejecimiento y la vejez. *Guillermo de Ockham*, 18(1), (95-102) doi: <https://doi.org/10.21500/22563202.4660>
- Robledo, C. A. & Orejuela, J. (2020 b). Vejez y ser persona vieja: Una aproximación al estado del arte de la cuestión. *Diversitas. Perspectivas en psicología*, 16(1), (93- 112) doi: <https://doi.org/10.15332/22563067.5543>
- Rubio, R., Mercedes, A., Muñoz, R. & Pinzón, E. (2011). Concepciones populares sobre la soledad de los adultos mayores de España y Bucaramanga, Colombia. *Diversitas- Perspectivas en psicología*, 7(2), 307-319. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5883794>
- Satorres, E. (2013). Bienestar psicológico en la vejez y su relación con la capacidad funcional y la satisfacción vital [Tesis Doctoral en psicogerontología, Universidad de Valencia] <https://roderic.uv.es/handle/10550/26298>
- Salmerón, A. (2018, 2 de marzo). Sistema de la moda ¿Qué es y cómo se crea? *Médium*. Consultado el 15 de marzo de 2021. <https://medium.com/fashion-academy/sistema-moda-qu%C3%A9-es-y-c%C3%B3mo-se-crea-ef3482f984ba>
- Shelov, S., Hannemann, R. & Gonzáles, M. (2005). El cuidado básico del bebe. En. El cuidado de su hijo pequeño. *American Academy of Pediatrics*. P. 45-79. <https://reader.aappublications.org/caring-for-your-baby-and-young-child-birth-to-age-5-spanish-version-el-cuidado-de-su-hijo-pequeno/1>
- Sierra, M. (2019). Entre el mundo material y el mundo simbólico del sistema moda. Estudio de caso: Sistema de Moda en Medellín. [Tesis de pregrado en Antropología, Universidad de

Antioquia]

https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=entre+el+mundo+material+y+el+mundo+simbolico+de+la+moda++medellin+&btnG=

Solano, M. (2020, 7 de agosto). Vestir bien en la adolescencia: Un arte que enseñar y aprender. Hacer familia. Consultado el 24 de marzo de 2021. <https://www.hacerfamilia.com/adolescentes/vestir-bien-adolescencia-arte-ensenar-aprender-moda-adolescentes-20170622130859.html>

Suárez, L. (2019). Fuerza laboral, poder y clase. Análisis socio económico del traje masculino. En Builes, A. et al. (Universidad Pontificia Bolivariana). Moda ciudad y economía (pp.59-73). Medellín, Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/4509>

Tenjo, J. (2020). Experiencia de la moda emocional [Tesis de pregrado en Diseño Industrial, Universidad De Bogotá Jorge Tadeo Lozano] <https://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/handle/20.500.12010/16986>

Toro, V. (2019, 1 de noviembre). Adolescentes y moda. About Español Consultado el 24 de marzo de 2021. <https://www.aboutespanol.com/adolescentes-y-moda-23194>

Torres, A. (2021). Las 9 etapas de la vida de los seres humanos. Psicología y mente. Consultado el 25 de marzo de 2021. <https://psicologiaymente.com/desarrollo/etapas-vida>

Twigg, J. (2012). Adjusting the cut: Fashion, the body and age on the UK high street. Ageing and Society, 32(06). 1030-1054. DOI: 10.1017/S0144686X11000754

Ucha, F. (2011, febrero) Definición de gerontología. Definición ABC. Consultado el 15 de marzo del 2021. <https://www.definicionabc.com/ciencia/gerontologia.php>

Villanueva, M. (2009). Abordaje histórico de la psicología de la vejez. Revista habanera de ciencias médicas, 8. (3). 1-10.

Yanina, R. (2005) Moda y comunicación. Universidad abierta interamericana
https://scholar.googleusercontent.com/scholar?q=cache:vPId_OSlvTcJ:scholar.google.com/+moda+y+comunicaci%C3%B3n+&hl=es&as_sdt=0,5

Zulma, C. (2009). Adulto mayor, redes sociales e integración. Trabajo social, (11). 159-174.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4085235>

Anexos

Anexo 1.

Preguntas guía del instrumento

PREGUNTAS SOBRE LA MODA Y EL VESTIR

- ¿Ha notado publicidad donde se resalte el adulto mayor y su forma de vestir?
- ¿Conoce supermodelos de la tercera edad?
- ¿De qué forma utiliza usted colores vivos en su forma de vestir?
- ¿Cuándo considera que un viejo viste de forma atrevida?
- ¿En qué ocasión social se inclinaría usted por el uso de ropa ajustada?
- ¿Cómo se expresa el erotismo y la sensualidad en el adulto mayor?
- ¿En una palabra qué emoción o sentimiento expresa usted en su forma de vestir?
- ¿Qué efectos cree usted que expresa en su forma de vestir?
- ¿Qué opina sobre el uso de escotes en la ropa tanto para hombres como para mujeres?
- Describa que tipo de calzado prefiere a la hora de vestir
- ¿Cuál es su opinión sobre este dicho popular: " Madurar es pa' frutas?
- ¿Describa cómo debe vestir para sentirse "bien vestido"?
- ¿En qué medida valora usted la comodidad de la ropa en comparación con otra característica como el diseño?
- ¿Qué tan importantes considera usted los códigos de vestimenta laborales o empresariales?
- ¿Por cuáles colores tiene usted mayor inclinación al momento de vestir?
- ¿Qué diferencias significativas encuentra usted entre el vestido del niño, el adolescente, el adulto joven, maduro y mayor?
- ¿Cómo vestimos con estilo formal e informal?
- Mencione una experiencia en la que haya manifestado rebeldía en su forma de vestir
- ¿De qué forma llama usted la atención de los demás?
- ¿conoce adultos mayores que usen prendas exhibicionistas?
- ¿Qué le han reconocido las demás personas en su forma de vestir?
- ¿En qué circunstancia social siente que ha coqueteado por la forma como va vestido?
- ¿Por qué cree usted que a las personas se les hace difícil deshacerse de la ropa vieja?
- ¿Tiene en su armario prendas que hagan alusión política alguna ideología o partido?
- ¿Tiene en su armario prendas vinculadas a alguna institución educativa y/o cultural?
- ¿Qué siente al momento de adquirir un nuevo vestido?
- ¿Como adulto mayor, a que norma social responde la forma como usted va vestido?
- Mencione un objeto o indumentaria que usted crea se relaciona con su profesión
- ¿Qué siente usted que expresa en el vestir?
- ¿Cómo se diferencia en el vestido respecto a los demás?
- ¿Qué es más importante: ¿Que el vestido sea Incómodo y estético o feo y funcional?
- ¿Dentro de su guardarropas, cuales objetos cree usted que refleja su estatus socio económico, su género o su edad?
- ¿De qué forma la industria de la moda tiene en cuenta al adulto mayor?

Mencione una situación en la cual se sintiera acogido o reprendido por la forma en que viste

¿Como consumidor, cuáles son sus necesidades de vestir?

¿Cuál población considera usted que tiene mayor influencia de comunicación?

Piense en su ropa favorita. ¿Qué la hace su ropa favorita?

¿Menciona ropa de su armario o closet que le brinde prestigio social?

¿Recuerda cuándo fue la última vez que compró ropa y cuánto pagó por ella?

¿Se deja influir por la moda?

¿Qué emociones y sentimientos expresa en su forma de vestir?

¿Cómo se refleja su identidad personal en su forma de vestir?

¿Qué considera usted que influye para bien o para mal en su forma de vestir?

Mencione alguna experiencia o recuerdo donde se vincule a la forma como estaba vestido algún día.

PREGUNTAS SOBRE EL ADULTO MAYOR

¿Qué piensa usted sobre la vejez?

¿Será que la edad nos vuelve vulnerables?

¿Qué puede ser bueno o malo de ser adulto mayor?

¿Cuál cree usted es el valor de la persona mayor para la sociedad actual?

¿De qué forma contribuye usted a la familia, la sociedad, la cultura, la economía, la política o el ambiente?

¿Qué entiende usted por ser consciente de sí mismo?

¿Cómo podemos ser autónomos?

¿Qué virtudes o capacidades puede resaltar de sí mismo?

¿Cómo podemos ser saludables y activos?

¿Siente usted que hace parte de la sociedad?

¿Cuál considera usted que puede ser su propósito actualmente?

De forma breve, describa quién es usted el día de hoy

¿De qué forma se ha sentido distanciado socialmente?

¿De qué forma ha sentido que no tiene más oportunidades en la vida?

¿Qué cambio ha notado en su personalidad últimamente?

¿Qué experiencias infantiles cree usted que han influido en la forma como vive actualmente?

¿Qué considera usted que le genera malestar significativo diariamente?

¿Cuándo tenía 50 años ya se sentía adulto mayor?

¿Cuál es la satisfacción más grande de ser adulto mayor?

¿De qué manera se considera a sí mismo una persona sabia?

¿Actualmente cuáles son sus mayores necesidades?

Mencione alguna enseñanza que le impartieron sus padres que usted recuerde con facilidad
Cuándo cumplimos años nos desean vida hasta el año 3000 ¿Cuánto tiempo cree que debería vivir una persona?

¿A qué se refieren las personas cuando hablan de una vida plena?

¿Qué es lo más aburrido o malo de ser adulto mayor?

¿Considera la edad como un determinante de la vejez?

- ¿En qué momento de su vida ha realizado un proceso de autocrítica?
- ¿En qué consiste su proyecto de vida actualmente?
- ¿En los últimos años, ha notado que ha vivido peor o mejor que antes?
- ¿Qué considera importante para tomar buenas decisiones?

Anexo 2

Formato de consentimiento informado.

Yo _____ declaro que he sido informado e invitado a participar en una investigación denominada “*Expresión de los adultos mayores en el acto de vestir*” la cual se constituye como parte del proyecto de tesis de pregrado en psicología del estudiante Camilo Tobón García para la Universidad de EAFIT.

Entiendo que este estudio busca conocer cómo se expresa el adulto mayor en el acto de vestir y que mi participación se llevará a cabo en _____ a la hora _____ donde daré respuesta a las preguntas que se establecen en una entrevista con una duración aproximada de 30 minutos.

Se me ha explicado que la información que emerja en tanto respuestas a las preguntas del instrumento, serán tenidas en cuenta respetando la privacidad de la persona, la cual será nombrada con un número de serie (Sujeto 1, sujeto 2 sujeto 3...) para efectos de organización de la información y publicación de resultados.

A su vez, estoy en conocimiento que no obtendré una retribución por la participación en la investigación ni de los estudios que se realicen posteriormente para los cuales esta investigación pueda resultar beneficiosa.

Reconozco que puedo negar la participación o retirarme en cualquier etapa del proceso de investigación, sin expresión de causa ni consecuencias negativas para mí.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación y he recibido copia del presente documento.

Firma _____

Fecha _____